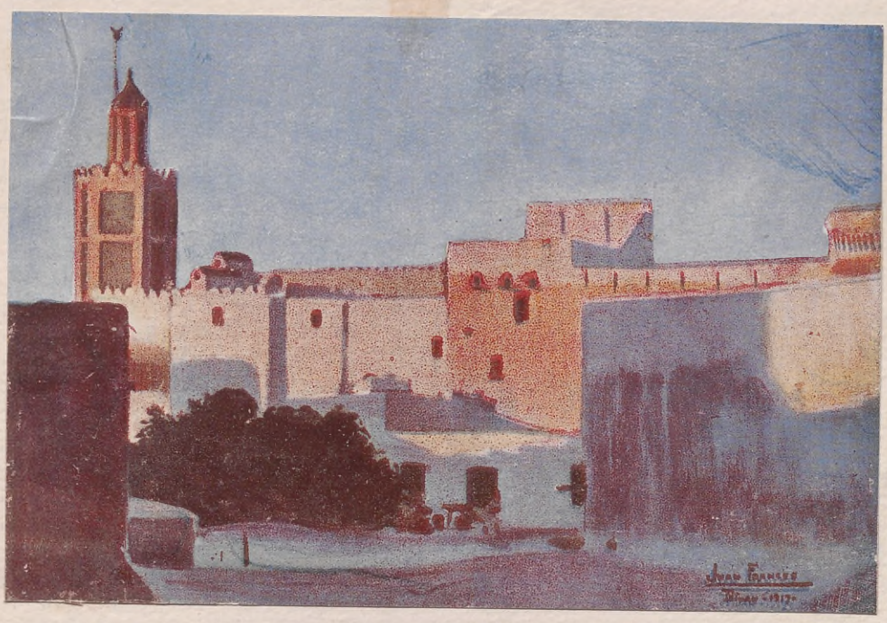
MARRUECOS

REVISTA ILUSTRADA



UNA VISTA DE LAS AZOTEAS DE TETUÁN (MARRUECOS ESPAÑOL)

NUMERO 3
ENERO DE 1920

NÚMERO SUELTO:
PESETAS 1,50

NUESTRO INDICADOR COMERCIAL

A TODOS LOS PRODUCTORES Y COMERCIANTES DE ESPAÑA Y MARRUECOS LES INTERESA CONOCER LO SIGUIENTE

MARRUECOS
REVISTA ILUSTRADA

NÚÑEZ DE BALBOA, 16
TELÉFONO S. 16-08

MADRID

Muy Sr. nuestro: Con objeto de facilitar y fomentar el intercambio de productos entre España y Marruecos, organizamos un amplio indicador, que abarcará todas las ramas de la economía hispano-africana, y en el cual podrán figurar gratuítamente nuestros suscriptores.

Este índice, cuyo modelo puede usted ver en estas páginas, contendrá por orden alfabético de productos, cuantos detalles sean precisos para el mejor desenvolvimiento de sus negocios en Marruecos.

Si Vd. desea comprar o vender algo, debe figurar en nuestro Indicador Comercial. La revista MARRUECOS, hará conocer su deseo en todos los centros activos del Norte de Africa.

Suscríbase ahora mismo y escriba al pie del Boletín, en términos concisos y claros, el texto que le conviene insertar en nuestro Indicador. Así obtendrá Vd. el beneficio de esta gran propaganda gratuíta de su firma.

LA ADMINISTRACIÓN DE LA
REVISTA "MARRUECOS"

MARRUECOS

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:
18 PTAS. AL AÑO

COMITÉ DE DIRECCIÓN:
NÚÑEZ DE BALBOA, 16 -- TEL. 16-08 S.
MADRID

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Nombre ..... Población .....

Provincia ..... Calle ..... núm. ..... piso .....

se suscribe a la revista MARRUECOS.

..... de ..... de 1920

FIRMA

Con derecho a **un** espacio en el índice . 18 ptas.
Con derecho a **dos** espacios en el índice. . 25 »
(Táchese la línea que no indique la suscripción que se desea).

A

AGENCIAS-AGENCES

Agencia Marítima y de Transportes. Enrique Ráfols y & Cia. Barcelona.

Carlos Navarro.—Comisiones y representaciones. — Importación. — Exportación.—Correspondencia en español, francés e inglés. HUELVA.

Luis Romero Domínguez—Importación, exportación, maquinaria general, material para ferrocarriles, minas e industrias, minerales, metales, carbones, maderas.—Calle A. H. Pinzón, 31 al 33, HUELVA.

Eloy Morán y C.ª.—Comisionistas —Ventas por consignación y representación—Interesa a los exportadores de frutos del país, conservas, vinos y licores—Santo Tomás, 3, MADRID.

AGRICULTURA
AGRICULTURE

José Guerra Navarro.— Labrador y exportador de bananas, tomates y patatas. Calle Luján Pérez, 9.—Guía de Gran Canaria.

B

BANCOS-BANQUES

Arturo Gamonal Calaf. Plasencia.

C

CONSTRUCCIONES
CONSTRUCTIONS

Viuda e Hijos de Francisco Iglesias. —Grandes Talleres de Fundición y Construcción Mecánicas--Ciudad Real, 18, MADRID.

Vivó, Torras y C.ª—Talleres de construcciones eléctricas.—Electro-motores para corriente trifásica, etc.—Pídanse tarifas, presupuestos y referencias.—Borrel, 71 y 73, BARCELONA.

La Maquinaria Anglo-Americana. R. d'Aulignac.— *Máquinas-herramientas* americanas y europeas hasta los mayores tamaños, para talleres de construcción y reparación de maquinaria arsenales, ferrocarriles, etc. — Cortes 557 y 559. BARCELONA.

Viuda de Castro Gamarra—Grandes Talleres de Fundición de Hierro y Metales—Construcción y Reparación de Maquinaria Agrícola e Industrial. — Santiago, 10, VITORIA.

Enrique Cardellach y Hermano, S. en C., Ingenieros.—Construcciones Mecánicas y eléctricas.—Ascensores eléctricos.—Funiculares.—Monta-cargas—Monta-platos — Calle Casanova, 29, BARCELONA.

MUY INTERESANTE

Para que pueda realizarse de modo más rápido y fácil el intercambio de productos entre España y Marruecos, que es el objeto de este **Indicador,** los títulos de las secciones que comprende cada letra, irán redactados en español y francés.

Ajustándose a las condiciones fijadas en nuestro **Boletín de suscripción,** una misma inserción podrá repetirse dos veces.

E

EFECTOS MILITARES
EFFETS MILITAIRES

Hijos de Juan Bautista Feu.—Establecimiento de toda clase de artículos militares—Premiado en varias Exposiciones—Calle de la Montera, 19, MADRID.

ESPARTOS-SPARTES

Elaboración y exportación de espartos. Primera Casa de España. M. Martínez Montiel.—Cieza, Murcia.

F

FABRICAS-FABRIQUES

Fábricas de Harinas.

El mejor modelo para Marruecos, los molinos HISPANIA,

Concesionario general para Marruecos: La Sociedad General Hispano-Marroquí. Plaza de la Independencia, 2, duplicado, Madrid.

I

IMPRESOS-IMPRIMES

Pida usted cuanto necesite a la Editorial Hispano-Africana.

Grandes talleres en Madrid, Algeciras y Tetuán.

Oficina central: Núñez de Balboa, 16, entresuelo. Teléf. S. 16-08.

L

LIBRERIAS-LIBRAIRIES

La primera librería de España: Obras científicas y literarias, revistas, etcétera. Fernando Fé, Puerta del Sol, 15, Madrid.

M

MÁQUINAS-MACHINES

Jackson & Phillips Ltd.—Máquinas, Turbinas, Compresores, Calderas, Correas de transmisión, etc.—Conde de Aranda, 1, MADRID.

N

NEGOCIOS-AFFAIRES

El Centro Técnico Comercial ofrece importante negocio minero en condiciones ventajosísimas.

Pedid informes, Núñez de Balboa, 16, entresuelo.

P

PAPELES-PAPIERS

Fabricación esmerada y económica de papeles, cartulinas y cartones. Viuda de Quirico Casanovas. Lauria, 7, Barcelona.

PUBLICACIONES
PUBLICATIONS

«El Raisuni».

«Los Hebreos en Marruecos».

«Ceuta-Tetuán» Descripción geográfica histórico-social de estas dos interesantes ciudades.

«Gramática árabe» (literal) para los españoles.

«Gramática española» (literal), para los árabes.

«Guía del Norte de Africa y Sur de España».

«Versión española de la guerra de Africa».

Editorial Hispano-Africana, Núñez de Balboa, 16. Teléfono, S. 16-08.

S

SOCIEDADES-SOCIÉTÉS

Sociedad General Hispano-Marroquí.

Obras públicas. Operaciones inmobiliariarias, agrícolas, industriales, comerciales y financieras. Promoción de negocios. Plaza de la Independencia, 2, dupdo. Madrid.

T

TINTAS-ENCRES

Ch. Lorilleux y C.ª (S. en C.)—Colores y Barnices.—Tintas de Imprenta. —Pastas para rodillos.—Grandes premios.—Cortes, 653, BARCELONA.

TEJIDOS-ETOFFES

Gerardo Estapé. — Lonas, bonetas, lanillas y tejidos similares en crudo, color e impermeables.— Especialidad en colores sólidos.—Lanillas y escudos para banderas.—Paseo San Juan, 8 (Arco Triunfo), BARCELONA.

Fábrica de torcidos de Algodón de J. Pí Torras.—Especialidad en la fabricación de mecha trenzada para bujías y mechas redondas para lámparas de seguridad y minas.—Infantes, 28 y 30. MANRESA (Barcelona).

MARRUECOS COMERCIAL

C.—Servicios comerciales (1)

I.—Expediciones

La irregularidad que afecta á los servicios comerciales de Marruecos, natural en un país que nace á la vida de la civilización, entorpece el intercambio en muchos casos, y siempre obliga á tomar una serie de medidas que contribuyen á asegurar el buen éxito de las operaciones.

Hasta tanto que los puertos marroquíes no estén utillados por completo; que las vías de penetración comercial no se abran libremente al intercambio; y que todos los medios en general no faciliten las importaciones y exportaciones, los servicios comerciales, y la lucha por la conquista del mercado, estas precauciones que, someramente iremos anotando aquí, serán imprescindibles, si el comerciante quiere actuar en el país con la seguridad del éxito.

a) Medios.—Vías marítimas.— Puertos.

La situación estratégica que ocupa el territorio marroquí, aduana obligada del comercio euro-africano, hace resaltar, dado su carácter eminentemente marítimo, el papel importantísimo que los puertos desempeñan en su economía comercial. La actividad de los puertos marroquíes representa el papel que el Imperio desempeña en el comercio mundial.

LARACHE.—El puerto de Larache presenta un brillante porvenir si logra vencer ó siquiera igualarse al de Quenitra en la zona francesa. Representa una salida normal a lo largo del Luccus de los productos de la fértil región del Sebú; representa un polo de atracción para las exportaciones de toda esta zona, y para las importaciones casi hasta Fez. Es lástima, y nos perjudica, que el ferrocarril Tánger-Fez no llegue a Larache, donde, sin duda alguna sentiría un aumento notable en el tráfico hacia el interior y una sangría en la exportación por Tánger. El ferrocarril Larache-Alcázar-ya en vías de terminación, hará de él segu, ramente, y en plazo breve si se utiliza bien y se suprimen los inconvenientes de su difícil barra, un puerto importante que, sin aspirar al rango de privilegiado cntre los marroquíes, sea sin embargo, aun a pesar de la competencia francesa, un foco poderoso de atracción para la mayor parte de la actividad comercial norte marroquí.

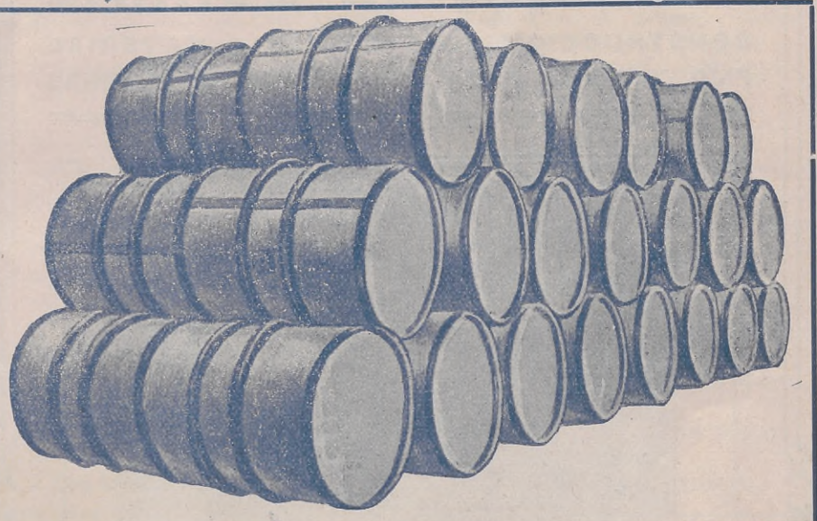
ARCILA.—El papel de este puerto es puramente local. Enclavado entre Tánger y La rache, su actividad será siempre insignificante al lado de los demás del Mogreb.

TETUÁN (Río Martín).—La construcción del ferrocarril Ceuta-Tetuán, hace que este puerto no tenga razón de ser desde el punto de vista comercial. En primer lugar, las condiciones de tráfico de Ceuta son muy

(1) No pudiendo publicar la parte relativa a exportaciones, por no haber recibido aún los datos de la última revisión de la tarifa aduanera, publicamos en el presente número la parte relativa a los servicios comerciales, dejando para el próximo las exportaciones

Juan Salat

Gran
Fábrica de
Bidones
fuertes para líquidos



UNICA EN ESPAÑA
SISTEMA PRIVILEGIADO

FÁBRICA EN HOSPITALET

Despacho: Cortes, 523, pral., 1.ª

Teléfs. 6128 y 2863.--BARCELONA

Sociedad Española de Construcciones Metálicas

Fábrica de Beasain.—Talleres de vagones, ruedas y piezas sueltas para los mismos. Capacidad, 1.200 vagones anuales.

Fábrica de Zorroza-Bilbao.—Grandes talleres mecánicos, turbinas, transmisiones, talleres de construcción general.

Fábrica de Gijón.—Dique seco y talleres de construcción general.

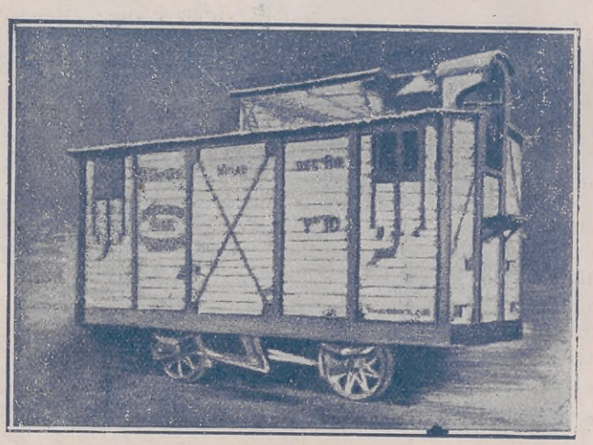
Fábrica de Linares.—Construcción general, prensas para aceite, trabajos para edificios y reparación de maquinaria.

Fábrica de Madrid (Glorieta del Puente de Toledo).—Construcción general para minas.

Diríjase toda la correspondencia a venida Conde de Peñalver, núm. 15. - MADRID

MARIANO DE CORRAL

CONSTRUCCIONES METÁLICAS Y MATERIAL FIJO Y MOVIL PARA FERROCARRILES Y MINAS



Especialidad en Vagones, Cubas y Cisternas

Dirección telegráfica y telefónica: "CORRAL". - BILBAO

Patente de invención número 39.890 en España y todas las naciones, por su aparato para la descarga y cierre automático de puertas, economizando un 50 por 100 sobre todos los sistemas de vagones.

Vagones tolvas sistema CORRAL.—Primera casa española que construyó para Africa material ferroviario.

CASA FUNDADA EN 1880

CONSTRUCCIÓN ANUAL,

500 VAGONES Y COCHES

superiores a las de Río Martín, por lo que los servicios de puerto salen en este mucho más caros. En segundo lugar, no es situación estratégica la que ocupa, aún más si se continúa el ferrocarril a Xexauen, por lo que siempre la vía férrea será la preferida. Por lo tanto, es inútil esforzarse en dar vida a aquello que ha muerto para todo tráfico de alguna importancia. Su papel debe quedar reducido al de mero abrigo o apartadero para los navíos de cabotaje en la costa de nuestra zona.

MEHEDIA.—El puerto vecino de Quenitra abierto al comercio desde Enero de 1913, no representará un volumen importante en el comercio marroquí.

QUENITRA.—Es el puerto enemigo de Larache; situado a la desembocadura del Sebú, recibiendo el tráfico de una región paralela a la del Luccus, posee en su favor las facilidades que ofrece el Sebú para la navegación fluvial, que le permite durante medio año recibir navíos hasta de 3,50 metros de calado. Los efectos de la barra son casi insensibles, al contrario que en Larache. Fué abierto al comercio en Enero de 1918; de entonces a esta fecha, Quenitra se desenvuelve con aspiraciones de gran ciudad; los franceses se esfuerzan en hacerla una rival, bien preparada de nuestro Larache.

RABAT.—Enlazado por la prolongación del Tánger-Fez que parte de Petitjean con los grandes centros comerciales del Sur, este puerto, con Casablanca, será indiscutiblemente el que primer lugar ha de ocupar en el volumen del tráfico marroquí. Ambos son los puertos naturales para el intercambio con el centro y sur del Imperio. Los trabajos del puerto fueron adjudicados en junio del 13 por la suma de 134.115 pesetas; su utillaje avanza rápidamente.

CASABLANCA.—Es el puerto eje del comercio de la mayor parte del Imperio. El proyecto aprobado da al puerto interior una superficie total de 14 Has; el presupuesto de adjudicación asciende a 46 millones de francos. Actualmente los servicios de carga y descarga se efectúan con remolcadores y barcazas de 10 a 15 toneladas, pero cuando esté terminado, podrán atracar a sus muelles los mayores navíos. Desde que los franceses actúan en él, su comercio ha subido desde unos nueve millones de frs. en 1907 a 64 en 1912.

MAZAGÁN.—Quizá sea su rada la mejor de toda la costa atlántica de Marruecos. Con algunas mejoras, sería la salida natural y forzosa de toda la producción de la Ducala y Chauia, alcanzando su esfera de atracción hasta Marraqués. Solamente la exportación que representan estas dos fértiles regiones, es bastante para darle importancia como puerto de salida.

SAFI.—Representa el papel de trasbordador con respecto a Mazagán; será el colector de una zona, la más meridional, de la Chauia, que verterá a Mazagán. Su acción llega también hasta Marraqués.

MOGADOR.—Es puerto local bastante favorecido. Su rada es buena, cuenta con un

muelle protegido y su comercio podrá acrecentarse bastante, aunque siempre bajo la influencia de los puertos del Norte.

AGADIR.—Cuando el Sur sea un centro productor, será este puerto la salida natural de toda la región.

TÁNGER.—No hace falta decir nada sobre el puerto de Tánger. Las ansias de Francia por hacerlo suyo; la inquietud de todas las naciones porque sea nacional de cualquiera de ellas; su situación geográfica; la lectura de las cifras que representan su comercio, son datos bastantes para poder juzgar de la importancia de este puerto, cabeza de ferrocarril tras-africano.

CEUTA. — La importancia comercial de este puerto radica en su situación especial a la cabeza del ferrocarril colonial de penetración que, desde Tetuán, se internará hacia Xexauen hasta enlazar con la línea que, desde Larache y Alcázar, se dirige al Rif a través del nudo montañoso de Taffah.

Ceuta será para la zona española lo que Tánger para todo Marruecos; una salida natural y obligada de las fértiles regiones del Hauz y del Yamás, de Gomara y de Masmuda en la vertiente septentrional del Uarga. Las obras del puerto se hallan bastante adelantadas y es de esperar que su tráfico se acrecente considerablemente en cuanto las vías terrestres lleven a él tráfico y vida.

MELILLA.—El puerto de Melilla, rival de Orán y de todos los argelinos en cuanto al comercio marroquí, ha sido y continúa siendo una obsesión de los franceses que ven en él una salida normal que absorberá la mayor parte del tráfico del Marruecos occidental. Por eso ellos se cuidan de concluir antes que nada las vías de enlace de los centros productores, Tazza y Fez, con los puertos de Argelia; por eso mismo se obstinan en retrasar la construcción del puente internacional del Muluya; porque saben que el ferrocarril Orán-Tauvirt-Tazza no tendrá vida en cuanto la línea Melilla Zeluán, llegue a la frontera, o enlace con la francesa, y la mayor parte del comercio de Orán, buscando la menor distancia, se vaya por Melilla. El peligro lo conocen ellos y sólo confían en nuestra inacción para vencer en esta lucha comercial. Pero si esa línea de penetración perpendicular a la costa, se construye, y si el puerto de Melilla se prepara bien, ninguna combinación, ni en las tarifas, ni en el tráfico, por hábi que sea, podrá impedir que Melilla anule o por lo menos, disminuya considerablemente el papel que, en el comercio del Marruecos occidental, desempeñan los puertos argelinos. Pensar para esta región en los grandes puertos del Atlántico es inverosímil; sólo quedan para la opción los mediterráneos; y las distancias entre unos y otros al interior, no dejan lugar a dudas.

DISTANCIAS ENTRE PUERTOS MARROQUÍES

Las distancias entre los principales puertos de Marruecos son:

Servicios de la Compañía Trasatlántica

LÍNEA DE CUBA-MÉJICO.—Saliendo de Bilbao, de Santander, de Gijón y de Coruña, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz y de Habana, para Coruña, Gijón y Santander.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Saliendo de Barcelona, de Málaga y de Cádiz, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires y de Montevideo.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA-MÉJICO.—Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz y de Habana, con escala en New-York.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de La Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón para Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Alicante y de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de La Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo, haciendo las escalas de Canarias y de la península indicadas en el viaje de ida.

LÍNEA BRASIL-PLATA.—Saliendo de Bilbao, de Santander, de Gijón, de Coruña y Vigo, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires, para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tien establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábricos a New-York y la línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga, en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Las fechas de salida se anunciarán con la debida oportunidad

Güell y Comp.ª (S. en C.)

Establecida en Colonia Güell ▣ (Santa Coloma de Cervelló)

FÁBRICA DE PANAS, RODAS Y VELUDILLOS

FÁBRICA DE PANAS, RODAS Y VELUDILLOS

Despacho: Calle de Codols, núm. 16

BARCELONA

La Industrial Orbea

SOCIEDAD EN COMANDITA

Sucursal de las casas de EIBAR (España)

y BUENOS AIRES

Ferretería -- Quincalla
Materiales de Construcción -- Armas y Municiones.

TANGER

Suministros generales de todas clases para fábricas y talleres. Importante existencia de tubos de hierro forjado y accesorios de todas clases

La Maquinaria
ANGLO-AMERICANA

Bombas de todas clases y tamaños paramibnio,,so esaegrtsaa cimiento de poblaciones, agotamientos, trasiegos, para sus domésticos, para alimentar calderas, para incendios, etc., para funcionar a mano, por correa o por motor directetamente acoplado.

LA MAQUINARIA ANGLO-AMERICANA · R. D'AULIGNAC · BARCELONA · M L A A

Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana
ESPASA

La obra mejor ilustrada del mundo

:: :: PRIMER PREMIO (GRAND PRIX) :: ::
en todas las exposiciones a que ha sido presentada

DETALLE SIGNIFICATIVO

LOS GRABADOS INTERCALADOS EN EL TEXTO, LOS EQUIVALENTES A LAS NUMEROSAS LAMINAS EN NEGRO Y EN COLORES, Y LOS MAPAS Y PLANOS COMPRENDIDOS EN LOS TOMOS PUBLICADOS, CONSTITUYEN UNA ILUSTRACION NO IGUALADA POR NINGUNA DE LAS MAS AFAMADAS ENCICLOPEDIAS

Esta obra se adquiere a precios verdaderamente módicos y con toda clase de facilidades

Editores: HIJOS DE J. ESPASA

Calle de las Cortes, 579 y 581 - Teléfono A. *1053 - Apartado 552

BARCELONA

Se suscribe en las principales librerías y centros de suscripción de España y América

De Melilla a Ceuta	141	millas
De Ceuta a Tánger	24	»
De Tánger a Larache	47	»
De Larache a Rabat	60	»
De Rabat a Casablanca	47	»
De Casablanca a Mogador	54	»
De Mazagán a Safi	86	»
De Safi a Mogador	56	»

LÍNEAS DE VAPORES

Líneas francesas — Marsella-Casablanca. Duración 72 horas.

Burdeos-Casablanca. Duración 90 a 95 horas.

Tánger,Casablanca. Duración 12 horas.

Tánger-Marsella.

Tánger-Rabat.

Marsella-Orán. Duración 36 horas.

Orán-Casablanca. Duración 48 horas.

Argel-Casablanca.

Túnez-Casablanca.

LÍNEAS ESPAÑOLAS

Compañía - Asturiana, en combinación con la *Compañía de Vapores del Norte de Africa:*

Flete corrido entre el Norte y Noroeste de España y los puertos de Marruecos.

Compañía Trasatlántica:

Cádiz-Tánger-Las Palmas-Santa Cruz de Tenerife-Fernando Póo-Río de Oro y retorno directo a Cádiz.

Compañía Valenciana de Vapores correos de Africa:

Cádiz-Larache y retorno.

Arcila-Larache-Tánger.

Ceuta-Algeciras, diario.

Tintoré, Barcelona:

Barcelona-Valencia-Melilla-Alhucemas y retorno:

Navegación e Industria, Barcelona.

Málaga-Melilla-Chafarinas-Melilla-Alhucemas-El Peñón-Málaga.

Agencia Cabo: Málaga-Gibraltar-Ceuta.

Ceufa-Málaga.

Málaga-Melilla.

Antonio Millán, Cádiz:

Sevilla-Cádiz-Tánger-Ceuta-Gibraltar-Málaga-Melilla y retorno.

Ibarra y Compañía: A. López de Haro Gijón

Flete corrido desde Norte y Noroeste de España a los puertos marroquíes.

VÍAS TERRESTRES

Derechos de tránsito:

Los transportes terrestres en Marruecos son hoy día difíciles e inseguros, a consecuencia de la deficiencia de los caminos y carreteras y de no estar sino en construcción la red completa de ferrocarriles. Las pistas son las vías más seguras y económicas con que se cuenta en la actualidad, y aun en ocasiones, no permiten en muchos puntos el paso de carruajes. En estas condiciones, el medio obligado es el transporte a lomo que, entre todos y en la mayoría de los casos, resulta el más seguro y económico. Claro está que las vías centrales de expansión, las verdaderas arterias comerciales de Marruecos, están servidas por ferrocarriles principales que difunden rápida y considerablemente la energía comer-

Año IV (2.ª Epoca).—N.º 3 Madrid, Enero de 1920

MARRUECOS

COLABORADORES

Excmo. Sr. D. Gabriel Maura y Gamazo, Conde de la Mortera.
Excmo. Sr. Marqués de Pilares.
Excmo. Sr. D. Rafael de Roda.
Excmo. Sr. D. Emilio Bonelli.
Excmo. Sr. D. José Francos Rodríguez.
D. Ricardo Beltrán y Rózpide.
Excmo. Sr. D. Luis López Ballesteros.
Excmo. Sr. D. Antonio Royo Villanova.
Excmo. Sr. D. José Marvá, General de división.
D. Jerónimo Bécker.
D. Guillermo Preus, Ingeniero.
D. Rodolfo Gil.
D. Andrés González Blanco.
D. Tomás García Figueras, Capitán de Artillería.
D. Enrique Arques.
D. Ricardo Ruiz Orsatti, Inspector de Enseñanza en Marruecos.
D. Samuel de A. Levy, Director de "Israel" (Buenos Aires).
Ilmo. Sr. D. Eduardo Alvarez Ardanuy, Teniente Coronel de Estado Mayor.
D. Juan Pujol.
D. Augusto Vivero.
D. Rafael Arévalo.
D. Dionisio Pérez.
D. Clemente Cerdeira, de la Carrera de Intérpretes.
D. Nicanor Rodríguez de Celis.
D. Rafael Cansinos Assens.
D. Eusebio Andreu.
D. Mariano Sánchez de Enciso.
D. Antonio Got, Director de la Escuela de Artes y Oficios de Tetuán.
D. Juan Francés.
D. Rafael de Roda y Frías.
D. Federico Climent Terrer.
D. Emilio Alvarez Tubau, de la Carrera de Intérpretes.
Doctor D. Jacob Güita, Presidente de la Asociación Hispano-Hebrea de Tetuán.

Para todo lo concerniente a originales y redacción, deben dirigirse al Redactor-Jefe de la Revista «Marruecos», Madrid Núñez de Balboa, 16, entresuelo.-Teléfono S-16-08.

Toda la correspondencia administrativa debe dirigirse al Administrador de la revista «Marruecos», Núñez de Balboa, 16, Madrid.-Tánger, Zoco Chico.-Tetuán, Luneta, 43.

Suscripciones: { España y Marruecos... 18 ptas. / Extranjero..... 25 íd.

SUMARIO

Cubierta: Vista de las azoteas de Tetuán (Marruecos español): Cuadro de J. Francés, reproducido en tricromía.
Advertencia.
Impresiones: Manuel L. Ortega.
Euscaros y bereberes: Enrique Arqués.
La enseñanza en Marruecos: Antonio Royo.
El primer paso en la colonización de Marruecos: Valdepares.
La frontera hispano-francesa al Sur de Melilla: Beltrán y Rózpide.
Puertos del Marruecos español. Tánger: * * *
Pedagogía hispano-marroquí: Dionisio Pérez.
España en Marruecos: José Francos Rodríguez.
La conquista del Peñón de Vélez de la Gomera: Tomás García Figueras.
Historia de la poesía árabe: Emilio Tubau.
Nuestras encuestas.
Visita a la primera Sinagoga fundada en Madrid: Rafael Cansinos Assens.
De la vida marroquí: El Dómine Gafas.
Notas y comentarios.
Marruecos comercial.
Servicios comerciales.
Bibliografía.
Anuncios.

ADVERTENCIA

Nuestro extraordinario

La huelga del personal de artes gráficas, nos obligó a suspender la publicación del número de MARRUECOS, correspondiente al mes de Diciembre, y ha retrasado la aparición del de Enero.

Para indemnizar a nuestros lectores de la falta del número de Diciembre, le serviremos, sin aumento de precio, el extraordinario que estamos preparando en honor de S. M. el Rey y del Ejército de operaciones en Marruecos. Constará de más de cien páginas e irá ilustrado con tricromías y numerosos grabados a una y dos tintas. Colaborarán en el extraordinario de MARRUECOS las firmas más ilustres de España.

Todo sacrificio nos parece poco en servicio de los lectores, que con tan espléndido afecto han acogido a nuestra revista.

MARRUECOS.

IMPRESIONES

DE MES A MES

La huelga de los tipógrafos madrileños ha abierto un paréntesis en nuestra mensual comunicación con los lectores. Hoy volvemos a reanudarla después de la reconciliación entre patronos y obreros, que ha llenado otra vez con la vida fuerte y progresiva del trabajo, la soledad de los talleres desiertos y silenciosos como panales sin abejas.

* * *

Tánger: el nombre de la ciudad deseada llena por completo la actualidad.

El chauvinismo galo, que no la noble Francia, ha desencadenado en la urbe españolísima sus iras desgarradas, como voces de ramera, que nada respeta porque nada tiene que perder.

Amparándose tras la marioneta de la autoridad del Sultán, de un Sultán que gobierna y actúa como actuaban los famosos muñecos del retablo de maese Pedro, ha pretendido humillar a nuestro representante diplomático en Tánger. Con esa humillación intentaban los chauvinistas desprestigiar a España, robarle sus prestigios y, con ellos, la disputada soberanía de Tánger, legítimamente ganada por el esfuerzo y el trabajo perseverante de los millares de españoles allí residentes, y asentada sobre las bases inmortales, firmes como la roca, de la justicia y el derecho.

España, —diríanle a los indígenas,— es una ruina, un montón de escombros, recuerdo de una nación sin poderío y sin fuerzas, que se deja pisotear por ese fantasma de Sultán, por esa sombra de Imperio, que se llama Marruecos. Un español por alto que esté, vale menos que un lacayo de Muley Yusef.

Pero los españoles sintieron en sus rostros el latigazo de la afrenta, y como un solo hombre se agruparon, —cristianos, hebreos, y musulmanes,— en torno de la representación de España, y enérgicamente, virilmente, con la virilidad que da la posesión de la razón, que no es majeza sino dignidad, se reunieron en un mitin, y dirigieron a nuestro Gobierno el siguiente telegrama que reproducimos íntegro, porque encierra la noble voz de la raza que desea vivir, y que vivirá triunfante sobre la tierra, porque es inmortal:

«En nombre de cinco mil españoles, reunidos en el Teatro Cervantes, solicitamos su apoyo a fin de que sea sostenida la actitud de los representantes de España en Tánger, frente a las intervenciones extranjeras que tratan de anular a los funcionarios españoles, defensores de los intereses de su Patria.

También, y con toda angustia, suplicamos su intervención valiosa, a fin de que el Gobierno se acuerde que existe en Tánger una colonia española que inútilmente solicita apoyo en defensa de sus intereses, diariamente atropellados por la actuación de la política extranjera, escudada en las autoridades indígenas, hechura suya.

En estos momentos de extremada gravedad por la excitación reinante en la colonia, invocamos el patriotismo de todos para no perder definitivamente Tánger.

El presidente de la Comisión, Martínez. Por los moros españoles, Abderramán Ben Abdes Saadek, Alla Ben Abu Hadi Selaui, Hamed Saidi Mojtar Dukali. Por los hebreos españoles, doctor Güitta. Por la representación de la Compañía Transmediterránea, Rivas. Por la Prensa local, España. Por la Cruz Roja, Otero. Por la Cámara de Comercio, Marco. Por la Fábrica de Electricidad, Rubio. Por el Casino Español, Canales. Por el Colegio Español, Megías. Por el Comité de los exploradores, Romero. Por el Club de exploradores, Soria. Por los comerciantes, Massa y Fuentes. Por los propietarios, Laguardia y Manchante. Por los alumnos de las Escuelas de Alfonso XIII, Antonio Castillo. Por las profesiones liberales: Casero, procurador; Morera, médico».

Ahí está Tánger entero: intelectuales, industriales, comerciantes, estudiantes, marinos.

Todos ellos, con una noble ejecutoria, llevan apellido español. ¿Y aún habrá quien le dispute a España la soberanía de Tánger?

* * *

Contra la ambición francesa en Marruecos, han chocado siempre en estos últimos años los intereses de España.

Tánger, sobre todo, ha constituido la obsesión de algunos de los gobernantes de Francia, deseosos, sin contar con la oposición formal de la Gran Bretaña, de convertir la gran ciudad del Imperio en un Gibraltar comercial, amparado y mantenido por la bandera tricolor.

Inglaterra, siempre atenta a la defensa de su poderío naval, basado en la posesión de los pasos de todos los mares, veía en el Mediterráneo el peligro de una Francia, dueña ya de Argelia, enseñoreada de Marruecos, dominando en una extensión cuantiosa la costa Sur del mar de la civilización.

De aquí que en el convenio anglo-francés de 1904, obligara a Francia a tratar con España sobre Marruecos, reconociendo nuestro indiscutible derecho a intervenir en el problema.

Más tarde, en la Conferencia de Algeciras, España pretendió, muy lógicamente, que los instructores de la policía en la plaza de Tánger, fuesen exclusivamente españoles como en Larache y en Tetuán.

Francia se opuso abiertamente a ello, llegándose, por fin, al acuerdo, muy propicio a rozamientos y complicaciones, de que los instructores de la policía fuesen en parte franceses y en parte españoles en Casablanca y Tánger.

Después del golpe de Agadir y del Tratado franco-alemán, entramos en negociaciones con Francia para definir la nueva situación planteada, que por completo rompía el *statu quo* en el Imperio.

Francia alegaba que el apartar a Alemania de Marruecos le había costado miles de kilómetros en Africa, y era preciso que España, que percibía las ventajas de la negociación, pagara también su parte en el precio. Y España pagó. ¿Por qué, entonces, hoy que ha recobrado Francia cuanto ayer perdiera, ha de regatearle a España lo que en derecho le pertenece?

* * *

Como un puñal lleva nuestra Patria clavado en la región sometida a su protectorado, la zona internacional, foco de rebeldías, centro de aprovisionamiento de los sediciosos, que allí encuentran fusiles y cartuchos; pústula maligna donde se concentran todos los odios y todos los rencores contra nuestra nación.

Tánger es una ciudad española: casi todos los rótulos de los establecimientos, escritos están en el idioma de Cervantes; la colonia más numerosa, es la de España; la mayor parte de los industriales, españoles son; la inmensa mayoría de los obreros han nacido en la Península, cuyas costas se divisan a simple vista desde la bahía tingitana.

La distancia entre Tarifa y Tánger se cubre en una hora.

¿Por qué lo que puede y debe contribuir al fomento de nuestra acción, ha de servir de nidal a los enemigos de España, más peligrosos por más encubiertos?

Mientras Tánger no sea nuestro, la paz en la zona no será absoluta; siempre estaremos expuestos a que unos desalmados proporcionen armas y municiones a un núcleo de kabileños, amigos de guerrear un poco, como dicen ellos.

España serenamente, pero con la energía que dan la razón y el derecho, debe exigir, sin treguas, que la ciudad de Tánger quede dentro de la zona española, y sujeta a nuestro protectorado.

En tanto exista la zona internacional no estará resuelto el problema de Marruecos.

Nuestros gobernantes todos tienen el deber, el sagrado deber, de velar por que sean respetados los españoles de Tánger y jamás sea humillada España por ningún otro poder. Ya dijo el ilustre Maura en un vibrante discurso que los pueblos no mueren por débiles sino por viles.

Y aún le restan fuerzas y energías al viejo león español, frente a la Europa deshecha por una guerra asoladora, para hacer respetar su dignidad y sus derechos.

* * *

Desde el año 1492 en el que señala la historia la expulsión del patrio solar de los israelitas españoles, no se registra en España un acto sefardí de tanta importancia como la Asamblea celebrada en Madrid en estos días por las Asociaciones Hispano-Hebreas de Marruecos, que representa el ochenta por ciento del comercio de nuestra Zona de protectorado.

No vamos a hacer hoy más que apuntar el hecho, ya que el número próximo de nuestra revista, irá dedicado a informar al mundo sefardí de este acto, que abre nuevos horizontes, ya señalados por el ilustre y venerado Doctor Pulido, al porvenir económico y político de España.

MANUEL L. ORTEGA

ENSAYOS HISTÓRICOS

EUSCAROS Y BEREBERES

El erudito escritor y culto filólogo, doctor don Antonio Martínez Pajares, ha publicado un interesante libro titulado «El vascuence y el beréber. Estudio crítico de algunas de sus afinidades.» Este libro fué presentado al Congreso de Ciencias, de Bilbao (en Septiembre de 1919), y mereció muy justas y entusiastas alabanzas.

El doctor Martínez Pajares ha buscado y hallado—en una admirable labor de constancia—ciertas y determinadas afinidades entre uno y otro idioma, haciendo un perfectísimo estudio analítico, con sujeción á las más rigurosas leyes de la ciencia lingüística, y señalando multitud de coincidencias en esta curiosa analogía de los dos pueblos, el bravo y fuerte que habita en las estribaciones del Pirineo y el bravo y fuerte que habita en las estribaciones de los dos Atlas. Pero esta meritísima obra del señor Martínez Pajares debe ser el principio de un amplio y completo estudio histórico de la lengua que hablan esas dos razas, que parecen haber tenido en una edad muy remota ese estrechísimo vínculo. Porque si España está obligada á civilizar y colonizar su zona de Marruecos, también tiene el deber de conocer toda la Historia—hombre, suelo, idioma, religión—del pueblo que ha de sujetar bajo su dominio. Y hasta ahora nuestro protectorado en Africa no tuvo tiempo de proteger esta cultura, que en verdad sea dicho no pasó de estos laudables esfuerzos de la iniciativa particular, sin apoyo oficial ni estímulo de nadie.

Un día publicó la «Gaceta» un Real decreto para crear en el Ministerio de Estado una Junta Superior de Historia y Geografía de Marruecos, preferentemente de las zonas sometidas á la soberanía y protectorado de España. Y este noble propósito, estamos por decir que se quedó en la «Gaceta». Y si así no fué, la obra fecunda y próspera que todos esperábamos no aparece por parte alguna....

* * *

Hubo siempre en el incansable afán de la estudiosa investigación un vivo deseo de buscar en el vascuence orígenes remotísimos y hondas afinidades con otros idiomas de pueblos diversos. Erro, Larramendi, Astarloa, Humboldt, Thierry, afirman que el vascuence fué la lengua matriz, la primitiva de España. Chaho encontró analogías de vocalización entre el vascongado y el sanscrito. Eickhoff sostiene el parentesco del éuscaro con las lenguas africanas. Wiseman le halló cierta comunidad con el egipcio antiguo. Grim creía interesante conocer si el vasco poseía afinidades con las lenguas caucásicas, ó si sólo tenía «alguna vaga semejanza en la forma exterior de las palabras». Bergmann considera a los vascos como una raza lapofinesa, oriunda del Báltico y rechazada por los celtas hasta el Pirineo. Maury y Schleicher aseguran que el vascuence es una lengua polisintética, «cuyo organismo se parece al de los idiomas del Nuevo Mundo.» Charencey afirma la existencia de afinidades en el vasco con algunos idiomas del Oural. Hervás escribió una extensa relación de voces italianas de origen vascongado, Víctor Hugo dice «que el vasco y el irlandés se comprenden por hablar el antiguo dialecto púnico.» César Cantú, que «el finés y el vasco son los únicos que se separan de todos los idiomas de Europa.» (1) Y un ilustre historiador escribe: «Se han establecido también relaciones entre el vascuence y la lengua de Abraham ó sea el antiguo caldeo, con el fenicio, el cananeo y púnico; conviniendo sabios lingüistas, antiguos y modernos, en el estrecho parentesco de los vascos con ciertas tribus antiquísimas, hebreas, caldeas ó fenicias (2). Finalmente, Maury sostiene lo mismo fundándose en «muchas particularidades comunes entre el vasco y otros varios idiomas hablados desde

(1) Un resto de idioma ibérico—dice el profesor F. Ratzel—háblanlo todavía medio millón, á lo sumo, de vascos en los territorios del golfo de Vizcaya, y este idioma vasco no tiene, que se sepa, relación alguna con ninguna de las actuales lenguas vivas.»—«Las Razas Humanas.»

(2) «Como raza, los vascos son indudablemente resultado de una mezcla y se parecen á los celtas y ligurios de color oscuro».—F. RATZEL.

el norte de Suecia hasta los últimos términos del Kamchatka y desde Hungría al Japón.»

Y así unos y otros, en esta diversidad de opiniones tan opuestas, ahondaron y removieron más el surco que ese viejo pueblo abría en la historia de la humanidad, á través de todas las edades, cruzando todas las tierras y dejando en cada idioma el signo imborrable de su influencia primitiva. Y desde la audaz afirmación de que el vascuence fué «una lengua formada por el mismo Dios en la confusión de la Torre de Babilonia» y «digna por su perfección de ser comunicada por Dios al primer hombre», hasta los más eruditos razonamientos de sabios filólogos que demostraron hallarle estrecha afinidad con idiomas y dialectos hablados en las cinco partes del mundo, sólo salta esta indiscutible verdad, expuesta en una felicísima expresión: «el vasco es como el eco perdido de una civilización misteriosa que se ha borrado de la memoria de los hombres»..

Y en otro campo más limitado, refiriéndonos sólo a las analogías encontradas entre el vascuence y el beréber, y reduciendo lo más la cuestión, entre el vascuence y el rifeño, ¿qué podría demostrar esa identidad de raíces de voces de dos idiomas tan extraños? ¿Se busca un elemento idiomático beréber en el vascuence ó un elemento vasco en el beréber? ¿Se trata de descubrir alguna lejana comunidad entre las dos razas antiquísimas?

Formaron los vascos en las legiones de Aníbal en la guerra de Italia, y en Italia existen multitud de palabras de origen vascongado. Después los vascos se aliaron con los romanos contra los cartagineses. ¿No pudo también el pueblo éuscaro en sus aventuras guerreras cruzar el suelo africano y dejar á las razas con las que convivió en los campamentos ese confuso caudal de voces, como señal indeleble del predominio de su civilización? (1).

Y si nuestro egoísmo patriótico quisiera deducir del estudio analítico de los dos idiomas la posibilidad de una remotísima conjunción de los dos pueblos, dominador el vasco sobre Africa, preciso será entonces rebuscar también en las otras ramas de la Historia, en las viejas tradiciones, en las leyendas seculares, en las costumbres, usos y caracteres de estos berberiscos de hoy, que quizás sean los libios y getulios de la antigüedad indescifrable...

«Mezclados los persas—dice un historiador—con los primeros habitantes del litoral, formaron el pueblo númida, mientras los medas y armenios, uniéndose á los libios más cercanos de España, crearon la raza de «moros». En cuanto á los getulios, confinados en los valles del Atlas, rechazaron toda fusión—con la irrupción de asiáticos—y formaron el núcleo principal de esas tribus que han seguido extrañas á la civilización extranjera, y que llamamos «beréberes», como los romanos y los árabes.»

Los beréberes se llaman ellos descendientes de «Berber, que era hijo de Mazirg, nieto de Cam, hijo de Noé» (2).

Los beréberes se hallan fraccionados desde siglos en amacirgas, xeloha y kbail, que habitan el Sus, el Atlas medio, el gran Atlas y el Sahara marroquí y el Norte de Argelia y de Marruecos.

El Xerif Edrisi, escribe en su Geografía: «Los pueblos beréberes habitaban en otro tiempo la Palestina, donde reinaba Goliat, hijo de Darío, hijo de Diana, que es el padre de los Zenetas del Magreb (1). David mató á Goliat el beréber, y los beréberes pasaron hasta el Mogreb, donde se dispersaron».

Procopio, el historiador bizantino, supone que fueron los cananeos los primitivos habitantes del Africa septentrional, asegurando que en su época existía en «Tigisis» una columna con esta inscripción en idioma fenicio: «Nosotros somos los que huimos del bandido Josué, hijo de Navé».

«Por aventurada que parezca esta emigración cananea, nada tiene de inverosímil, y está además confirmada por las tradiciones árabes y beréberes, habiendo diversas tribus que pasan por descendientes de los cananeos, de los amalecitas, de los árabes kuscitas, y aún de los primitivos de la raza de Cam» (2).

Gustavo Le Bon, estudiando la presencia de los beréberes en el Africa septentrional, afirma que el origen de esta raza es completamente desconocido, pero que cabe presumir fuera oriunda de inmigraciones de poblaciones diferentes, porque se compone de personas de pelo rubio y ojos azules y de otras de pelo negro. «Sin duda la gente de pelo negro—dice—llegó por el Este, procedente de las orillas del Eufrates, del Norte de la Arabia, ó quizá de puntos todavía más lejanos; mientras que la de ojos azules y pelo rubio toma probablemente su origen de europeos llegados del extremo occidental de Africa» (3).

«Poseen los berberiscos una lengua particular, antiquísima, que probablemente es de origen fenicio. En esta lengua excitaba Yugurta á sus soldados contra Mario y se hablaban unos á otros los Getulos (4). Consta este idioma de varios dialectos, tan diferentes entre sí como lo es el francés del español y del italiano. Sin embargo, se ha arabizado al contacto de la lengua árabe, ni más ni menos que la misma población» (5).

A las sucesivas invasiones de los cartagineses, los romanos, los vándalos, los bizantinos y los visigodos, siguió el establecimiento de los árabes en Africa, que afianzaron más que ningún otro pueblo de los advenedizos el triunfo de su civilización y de su dominio militar.

Pero á través de todas estas conquistas perdura el vivo ejemplo de los beréberes, que conservan la independencia de su raza, salvan su idioma y rechazan la fusión con los sojuzgadores. Y así desde las edades más remotas.

He ahí el pueblo rifeño establecido sin saber desde cuando en el litoral Norte de Africa, desde Gomara al Muluya (6).

(1) «Sin investigar nosotros—dice el culto historiador Sr. Pirala—la verdadera etimología de los nombres vascongados de no pocas poblaciones, ríos y montes de España, que hacen suponer ser el vascuence el idioma de los primitivos pobladores, sino con el mismo fundamento, le hay para suponer también que no han podido ó debido ser extraños los vascongados al origen de los nombres que han tenido y tienen poblaciones de Italia y Africa y aún de países más remotos.»

(2) Iben Jaldun, historiador beréber, siglo XIV. Lo mismo afirma el historiador Carthy.

(1) Senhaya es otro importante grupo de tribus berberiscas que ocupan la parte central del Rif.

(2) Ximénez de Sandoval.

(3) El geógrafo Scylax hace referencia de un pueblo rubio que habitaba un territorio que ahora corresponde á la regencia de Túnez.

(4) Getulia, país del Africa antigua, al S. de la Numidia.

(5) LA CIVILIZACIÓN DE LOS ÁRABES.

(6) Gabriel Delbrel, nuestro infortunado compañero de cautiverio en el Rif señala así los límites de esta provincia: el Mediterráneo, yebel Mezgut de Guiliz, la cadena meridional de Mtalsa, (región del Yel de los Hanara), los montes de Branes, Desul, Mernisa, Rguiua y Beni-Meziat, hasta Ketama y Gomara.

No es un pueblo refugiado en las inaccesibles estribaciones del poderoso Atlas ni en las desoladas llanuras del desierto, donde es más fácil guardar la pureza de un linaje. Es un pueblo que extendió su dominio en la costa abierta del Mediterráneo, por donde pasó toda la avalancha de los conquistadores y fundadores de tantas nacionalidades. Es un pueblo que llegó á nuestro siglo XX, sin que las civilizaciones que cruzaron por su suelo lograran interrumpir la tradición de la independencia de su raza (1).

¿En qué época, pues, buscar el contacto del pueblo vasco y del pueblo beréber?

Afirma Gustavo Le Bon que ni la lengua, ni la religión, ni los agrupamientos políticos son datos que permitan clasificar á las razas. Y el sabio historiador Petschmann dice también «que el idioma hablado por un pueblo en tiempo histórico no puede servir de señal para indicar su origen» (12).

Se ahondaría más en el estudio de los dos idiomas en cuestión, se desentrañarían más afinidades, más elementos de relación entre el vascuence y el beréber, se llegaría hasta probar que en una edad lejana, casi perdida en la prehistoria, habían estado fundidos en una sola lengua, y, sin embargo, no se podría precisar, por esto, el origen de las dos razas...

Esta interesante investigación histórica debe rebuscar también en la antropología, etnografía, etnología, caracteres intelectuales y morales, reminiscencias atávicas, psicología de los dos pueblos, y aportar, en fin, cuantos datos pueda facilitar la ciencia moderna.

* * *

«Hay que reconocer—dice un notable historiador—que es de admirar la existencia de este antiguo idioma (el vasco) careciendo de monumentos literarios, de arte, hasta casi de gramática, combatido por civilizaciones llenas de vitalidad y de gloria... (3) (4)»

He ahí también el idioma beréber, que se conserva desde la más lejana antigüedad, careciendo lo mismo de monumentos literarios, de arte, hasta casi de gramática, combatido sin cesar por tantas civilizaciones...

«Guerrero por inclinación—dice el Sr. Fernández Guerra—la vida sin contínua batalla era enojosa e insoportable para el cántabro... Ni halló igual la indomable fiereza cantábrica» (5).

Guerrero por inclinación es también el rifeño y su fiereza es proverbial en el pueblo beréber....

«Agiles, flexibles, nerviosos y muy vivos en sus lanzas, al son de un tamboril y de una flauta...» (6)

Así son también los rifeños, y el tamboril y la flauta son los instrumentos de la música del aduar...

«...inquietos, turbulentos, tan prontos para irritarse como para sosegarse...»

Así son los rifeños...

«En los vascos y en los cántabros se transmitían de padres á hijos, con el amor entusiasta por la independencia, el odio implacable hacia los enemigos.»

Los rifeños dieron siempre la vida por la independencia, y no perdonaron jamás á los enemigos. Las «deudas de sangre» las cobran en una venganza sin piedad. La ley del Talión es su justicia...

«Aislado siempre el vascongado, hallábase, sin duda, bien avenido en su aislamiento, sin cuidarse de consignar sus hechos.»

El rifeño tampoco perpetuó sus glorias en monumentos ni consignó sus hazañas guerreras...

«Hoy los vemos tan sobrios como en su vida primitiva nos cuentan.»

Excesivamente sobrio es también el rifeño...

«Sencillos y modestos en su porte, abrigan un corazón valiente y un alma demasiado activa; y así como se someten voluntariamente á la mayor servidumbre, sacrificarán su bienestar y su vida antes que someterse á una esclavitud odiada, ó perder su libertad querida...» (7)

Tal es asimismo el rifeño...

«Transmitiéndose de padres á hijos aquella intrepidez y perseverancia en todos los peligros y fatigas de la guerra, aquel desprecio de la muerte....»

Así son los rifeños...

Estrabón dice que los éuscaros usaban una larga melena y que llevaban siempre desnuda la cabeza, aún en campaña...

El rifeño también usa la «guettaia», un desgreñado mechón de cabellos, y se quita el turbante durante la acción de guerra....

«...y dejando para mujeres la tarea de labrar y cultivar los campos...»

La mujer rifeña también labra y cultiva los campos...

Pero estas coincidencias, en la magnitud de una historia de tantos y tantos siglos, no bastan tampoco para mostrar una unidad de raza. Podrían, tal vez, indicar la posibilidad de un remoto dominio del noble pueblo vasco sobre el pueblo beréber. Quizás que en alguna época vivieron en los mismos campamentos militares. Quizás que en algún tiempo caminaran en la misma caravana nómada...

ENRIQUE ARQUES

(1) «Numerosos ejemplos históricos prueban que cuando una raza es antigua, los caracteres fijados por la herencia son tan estables, que el centro social no puede ya influir en ella; de modo que antes que transformarse, se extingue.»—LA CIVILIZACIÓN DE LOS ÁRABES.

(2) HISTORIA DE LOS FENICIOS.

(3) PROVINCIAS VASCONGADAS.

(4) El profesor Ratzel, explicando el proceso de la extinción de los idiomas, dice: «El idioma vasco será algún día, á lo que parece, uno de los más notables ejemplos de una lengua que perecerá sin dejar en pos de sí relación alguna de afinidad con otros idiomas sobrevivientes».

(5) EL LIBRO DE SANTOÑA.

(6) PROVINCIAS VASCONGADAS.

(7) El profesor Topinard, dice hablando del beréber: «Su probidad es extremada y la expresión de su rostro demuestra franqueza, afabilidad y ternura; se deja llevar de sus sentimientos, se interesa por todo, gústale mucho hablar y es bondadoso en grado sumo. Su porte es grave, pero natural y hay en su corazón un gran fondo de lealtad.»

La enseñanza en Marruecos

Cuando fuí director general de Primera Enseñanza recibí un día una citación para asistir á una sesión de la Junta de Enseñanza en Marruecos, institución creada por Real decreto de 3 de Abril de 1913. Acudí á la cita con verdadero interés y noté en los presentes verdadera complacencia en su función y notoria competencia en los asuntos de que trataban, pero en año y medio que desempeñé yo aquel cargo sólo dos veces se reunió la Junta y aún recuerdo que al leer el acta de la sesión anterior á la primera que presencié me llamó la atención que se remontaba su celebración á más de un año fecha.

Todo esto es sencillamente muy triste y sería falta de patriotismo no llamar sobre ello la atención pública. Hay que cambiar de sistema. Sobran ya juntas y junticas, consejos solemnes y cuerpos consultivos. La política colonizadora como todas las políticas es eficacia y es acción. Hay que deliberar menos y obrar más. Es preciso buscar en los españoles beneméritos que viven en nuestra Zona de Marruecos los más aptos, los más inteligentes y los más activos y puesto que tenemos la suerte de contar allí con un hombre de mérito indiscutible, de probado patriotismo y de conocimiento insuperable en la vida y costumbres de los moros (y ya comprenderán todos que me refiero á Ricardo Ruiz Orsati) es menester investirle de una verdadera dictadura pedagógica hispano - marroquí, poniendo á su disposición los medios materiales y la asistencia oficial necesaria para que su actuación sea rápida, fecunda, eficaz.

No hace muchos días que se celebraba en la capital de España la «Fiesta de la Raza», solemne expresión de solidaridad espiritual entre nuestra patria y las Repúblicas sud-americanas que hablan nuestro idioma. Yo soy un entusiasta del americanismo, pero lo soy también del africanismo. También los marroquíes son de nuestra raza. Con la misma facilidad que en América, se adaptan los talega, zafio, zafra, zaga, zahorí, zaino, zalea, zamarra, zambra, zángano, zanja, zaragatona, zarza, zatara, zoquete, zulaque, y algunos cientos más.

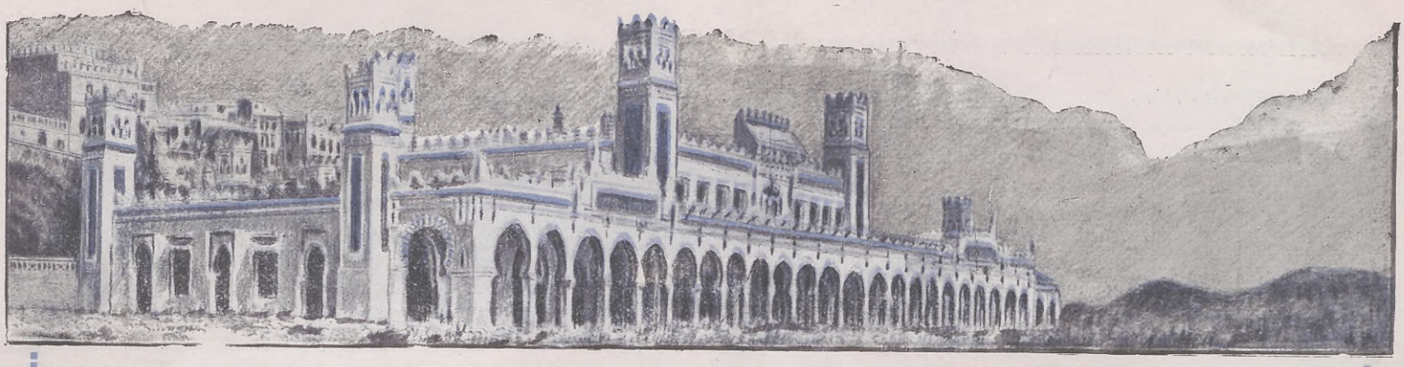
Hasta la preposición «Hasta» es árabe. Hasta cuando decimos ¡Ojala! hablamos en árabe. En la huerta de Murcia y de Valencia, en tierras de Aragón y de Granada, hablan nuestros labradores todavía el árabe sin sospecharlo, pues como recordaba el insigne don Joaquín Costa en su famoso discurso de la Sociedad Española de Africanistas y colonistas, en árabe nombran el Alfoz de sus municipios, sus aldeas y arrabales, sus almunias y alquerías, sus alfolies, almazaras y zafaraches, sus cármenes, arriates, almacigas y almantas, sus albéitares, gañanes y zagales, sus acémilas y sus dunas, alfalfa, alholva, algarroba, alforfón, arroz, alubia, altramuz, alcachofa, zanahoria, berengena, gengibre, azafrán, azúcar, algodón, sandía, albaricoque, naranja, limón, toronja, acebuche, aceituna, aceite, alcuza, aloque, arrope, almíbar, alambique, alquitrán, candil, jarra, redoma, azufaifo, bellota, acerola, almez, alerce, arrayán, atocha, retama, jazmín, azucena, albaca, zumaque, añil, etc., etc., pero sobre todo, el vocabulario entero de la hidráulica agrícola pasó en una pieza á nuestra lengua: rambla, azub ó azua, acéquia, alberca, aljibe, alcantarilla, mahimón, almenara, azarbe, azuda, arcaduz, azadas de agua, martavas y albalace de riego, alfarda, anoria, o noria, atanor, azacaya, tarquín, aceña, etc., son testigos vivientes del ministerio educador que los moros ejercieron en nuestra agricultura».

La afinidad entre nosotros y los marroquíes nos da facilidad insuperable para ejercer en ellos una acción civilizadora que no tenga el carácter imperialista de una superioridad que se impone, sino la nota espontánea y cordial de una fraternidad que se siente. Desde la guerra de Africa de 1860 hasta las últimas operaciones militares, yo siempre he considerado nuestras campañas bélicas en Marruecos como una verdadera guerra civil.

Recuerdo que cuando empezó á blanquearme la barba me decían algunos ---¿Por qué no te afeitas? Es más limpio, más elegante y sobre todo te quitarías unos cuantos años de encima.

---¡Oh!---respondía yo sin vacilar. Tengo una razón decisiva para no alterar mi fisonomía. Yo ya sé que los ingleses y los yanquis van afeitados... pero los moros llevan barba y no debemos quitárnosla los españoles, pues desde la desgracia de Sansón hasta la exoneración de Wamba han tenido transcendencia política los cortes de pelo...

Antonio Royo



El primer paso en la colonización de Marruecos

La colonización de la zona de soberanía de Ceuta es el primer paso para colonizar la Zona del protectorado.

No se necesita gran esfuerzo para demostrar la tesis que sentamos. La sencilla narración de algunos hechos concretos, nos convencerá de la certeza del enunciado.

El que haya vivido algún tiempo en la zona de Ceuta, habrá podido observar que los moros ancianos hablan con tristeza de la riqueza forestal que allí hubo hasta la guerra del 60, y mencionan también las abundantes cosechas de cereales que entonces se recolectaban.

Hace 60 años, que se firmó en Madrid el Tratado de Wad-Ras, que encontraba, en reducidas proporciones, los terrenos de soberanía; y desde esa fecha, apena el consignarlo, comenzó la tala de bosques y cesó toda explotación agrícola, pudiendo afirmarse, que en este medio siglo, la zona de soberanía más que progresar, ha sufrido un verdadero retroceso, tanto en la parte material como en la social, política y religiosa.

Ocupémonos ahora de la parte material, dejando para ocasión oportuna el decir algo sobre el estado social, político y religioso de la zona de Ceuta, bien poco halagüeño, por cierto.

Es bien sabido que cuando la guerra del 60, se cultivaba gran parte del campo exterior de Ceuta, los reducidos valles y las laderas de los montes, que producían abundantes frutos; suficiente para las necesidades de la ciudad con sus presidios.

Hoy todo ha cesado, y apenas si existe algún pequeño huerto donde se cultiven hortalizas y legumbres. Son todas estas, como las patatas y cereales, artículos de importación, y, por lo mismo, casi de lujo en las actuales circunstancias, para la mayor parte de los habitantes de Ceuta.

En aquella época estaban cubiertos de espeso arbolado los pelados montes que hoy contemplamos, avergonzados, como testigos de nuestra antipatriótica desidia.

Basta saber, como confirmación de este aserto, que la Comisión de ingenieros de la Junta facultativa de Montes que el Gobierno designó para que pasase a Africa y diese a conocer la enorme riqueza forestal de estos campos, informó en 7 de Agosto de 1860 sobre la producción de monte bajo y arbolado en el territorio de Ceuta, diciendo: «Que de monte bajo, compuesto principalmente de jara, lentisco y brezo podían rozarse anualmente *doscientas mil arrobas.* En el monte alto compuesto casi exclusivamente de alcornoques, había unos mil árboles por hectárea. En éstos podría entresacarse la mitad de ellos, es decir, próximamente, unas 15 mil arrobas por hectárea. Y como existían 100 mil hectáreas de bosque, podrían entresacarse *375 mil arrobas anuales.*

»Además de esto el corcho borrizo que se vendía; las piaras de cerdos que se alimentaban con las bellotas del alcornoque, más de *dos mil* cabezas de ganado lanar y cabrío, y *doscientas* cabezas de ganado vacuno y caballar, que pastaban en estos bosques».

No es de extrañar que con la desaparición absoluta de los bosques, adquiera la madera precios escandalosos. Basta consignar que los 100 kilos de leña verde, se pagaron en Ceuta a cinco y seis pesetas.

La Administración Militar gastó en un solo mes más de *diez mil duros* en la compra de leña para las tropas de Tetuán y Ceuta, importada toda ella de España.

Tiempo es ya de que nos regeneremos y corrijamos yerros pasados. Para conseguirlo basta un poco de buena voluntad por parte de todos y un deseo grande de levantar los prestigios de la Patria, harto decaídos, por lamentables abandonos y negligencias imperdonables, que a todos nos alcanzan.

Bien sabido es que los terrenos del campo exterior de Ceuta fueron cedidos en censo enfitéutico a colonos, precisamente españoles, mediante un canon mínimo de una peseta anual por fanega, que se pagaría a la Hacienda.

Sin que sepamos porqué, los campos dejaron de cultivarse, los montes no se repoblaron, ni el Estado cumplió lo prometido a los colonos, ni la Hacienda percibió el canon señalado a éstos, que representa más de *doscientas*

mil pesetas anuales. Se prohibió además que en el campo se edificasen casas de mampostería, quedando por estos motivos convertido en un erial, lo que antes era hermoso y riquísimo campo.

Urge terminar con este abandono que nos deshonra. El Comandante general de Ceuta puede hacerlo, toda vez que está completamente pacificada la zona. La empresa es dificultosa, pero no insuperable. En ella encontrarían trabajo centenares de españoles, se establecerían nuevas familias, se daría un hermoso ejemplo al país vecino y se prestaría un señaladísimo servicio a la Patria.

Cédanse las parcelas de terreno en la forma dispuesta por las Reales órdenes de 25 de Noviembre de 1867 y 9 de Enero de 1868, sin más intervención por parte de la Comandancia general, que la mera tramitación del expediente. Que el arcaico Reglamento de zonas polémicas se aplique con espíritu amplio para que no entorpezca la edificación necesaria en todo el campo exterior, ni la explotación agrícola.

Ejerza el Municipio de Ceuta, con amplia libertad, sin trabas ni limitaciones, sus funciones administrativas en toda la zona de soberanía.

Que el Ayuntamiento de Ceuta tenga plena libertad de acción dentro de la ciudad para que lleve a cabo con rapidez y eficacia el ensanche y saneamiento de ésta, convirtiéndose en centro del comercio y del turismo.

Urge además que la autoridad judicial ordinaria tenga expedita su acción para ejercer plenamente su jurisdicción y ejecutar sus sentencias en toda la extensión de la Zona.

Aunados todos los Ministerios en la persona del Alto Comisario, como Delegado del Gobierno, nunca como hoy, se podrá facilitar mejor la celosa gestión que todos anhelamos.

Esta es la estación favorable para la repoblación de los bosques de Ceuta, que a ser posible debe extenderse por toda la costa hasta el Rincón, y a la vuelta de pocos años se habrán mejorado notablemente las condiciones climatológicas del suelo y se obtendrá una cuantiosa riqueza a beneficio del Estado.

Ceuta, la mejor situada de todas las ciudades del Mediterráneo, con soberbios edificios, espacioso puerto, rica en pescados de los dos mares que la bañan, con hermoso y fértil campo, no debiera ser nunca carga abrumadora para el Estado.

No lo será ciertamente, si el Gobierno y sus Delegados se ocupan con atención de repoblar sus bosques, promover e intensificar la agricultura, fomentar la pesca, mejorar y abaratar la explotación del ferrocarril Ceuta-Tetuán. Si se estudia la administración más apropiada del puerto comercial, suprimiendo trámites inútiles, rebajando los derechos y facilitando el despacho rápido de los buques.

No se olvide que en el campo de Ceuta hay riquísimas canteras que hoy explotan particulares, sin beneficio para el Estado, que tal vez fuese conveniente arrendar o enajenar.

Esto sería colonizar, esto sería enseñar con el ejemplo.

Sólo así podrá tener vida el nuevo puerto comercial de Ceuta, que tantos millones cuesta a España, y sólo así se podrá decir que Ceuta, llave del Estrecho, es a la vez puerta de entrada del progreso y de la civilización en Marruecos.

VALDEPARES

La frontera hispano-francesa al Sur de Melilla

En uno de los días de la segunda quincena del pasado mes de Mayo, tropas francesas ocuparon la posición del Hasi-Uenzga.

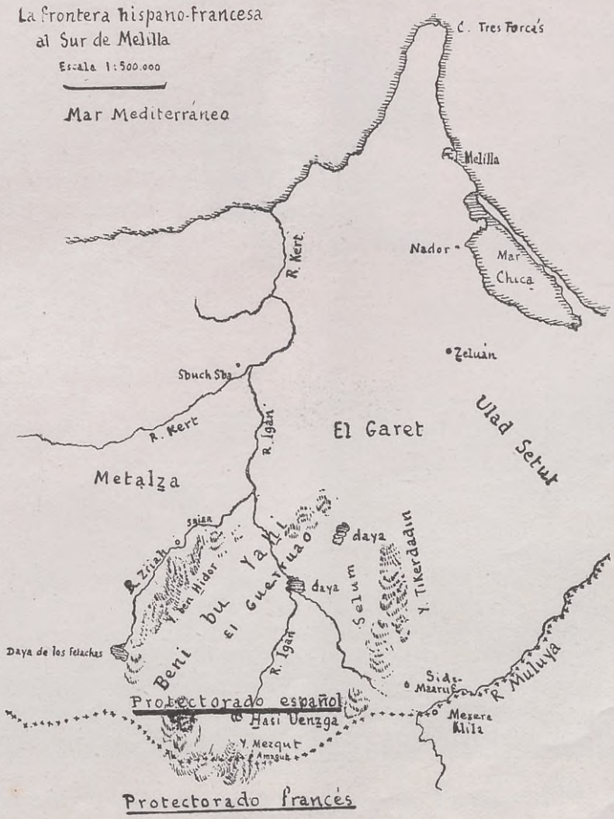
Hállase Hasi-Uenzga al pié septentrional de las alturas en que está el monte o yébel Mezqut, divisoria entre las cuencas del Muluya y del Kert. Allí nacen las primeras aguas que, corriendo hacia el N., forman el río Igán, al que se unen varias arroyadas que proceden de las inmediaciones de Sidi-Maaruf, al S. E. Es un país agreste y pintoresco, muy quebrado, con mucho monte, matorral y bosque, algunas huertas, chumberas y varias dayas, especie de lagunas ú hondonadas que en ciertas épocas del año se llenan de agua y en otras aparecen cubiertas de vegetación.

Continuando el Igán hacia el N.N.O. se acaudala, por la orilla izquierda, con las aguas del río ó guad Ziiah, que desde la daya de los Fetachas, corre por el pie occidental del yebel-ben-Hidor.

Más al Norte, y cerca de Sbuch-Sba, afluye el Igán al Kert, por la orilla derecha de éste.

Todo el valle superior del Igán, comprendido entre el yebel Mezqut, Mesgut ó Amzgut al S., el yebel Tikerdadin al E. y el yebel-beni-Hidor al O., forma una gran cuenca de bajada de aguas hacia el Kert inferior. La parte central y occidental es el país de estepa llamado el Guerruao; la parte oriental, es el Selum. Viven allí los beni-bu-Yahi.

La región, pues, desde el punto de vista hidrográfico, es de la cuenca del Kert, y por consiguiente de la Zona del Protectorado español. Desde el punto de vista estratégico, nos es necesaria como complemento geográfico de nuestra acción militar y política en aquella zona, á la que corresponde el Garet al N. y los países habitados por los Metalsa al O. y los ulad-Setut al E.



Los pactos internacionales vigentes no ofrecen dificultades para que España pueda completar su acción efectiva en esta parte de nuestro Protectorado.

Sabido es que desde un kilómetro aguas abajo de Mexera Klila, la frontera hispano-francesa deja la vaguada del Muluya para ir hacia el yebel beni Hasán por el trazado que fijó el artículo 2.° del Convenio de 3 de Octubre de 1904 (Artículo II del Convenio de 27 de noviembre de 1912). Según aquel artículo, es decir, el 2.° del Convenio de 1904, la línea de demarcación ha de ir lo más directamente posible á unirse con la línea superior que separa las cuencas del Muluya y del Inauen de la del río Kert.

Ahora bien, si no surgen esos «estorbos de carácter diplomático» á que aludía el

Sr. Suárez Inclán (D. Pío) en conferencia que dió ante la Real Sociedad Geográfica, hay que trazar la frontera por la serie de alturas en que se halla el citado monte Amzgut, quedando dentro del Protectorado español toda la zona antes descrita.

Hacia el E., sin embargo, en dirección de Sidi-Maaruf, la hidrografía parece algo dudosa. Este es, sin duda, uno de los puntos concretos de que hablaba el ministro de Estado, señor marqués de Lema, al contestar al Sr. Barcia en el Congreso de los Diputados, refiriéndose á la necesidad de hacer la demarcación teniendo en cuenta lo dispuesto por el Tratado de 1912.

En efecto, menester es atenerse al Tratado, y para precisar bien la divisoria entre el Muluya y los primeros afluentes orientales del Igán superior, hay que hacer sobre el terreno los reconocimientos que procedan, y que, según creemos, están ya proyectados ó convenidos.

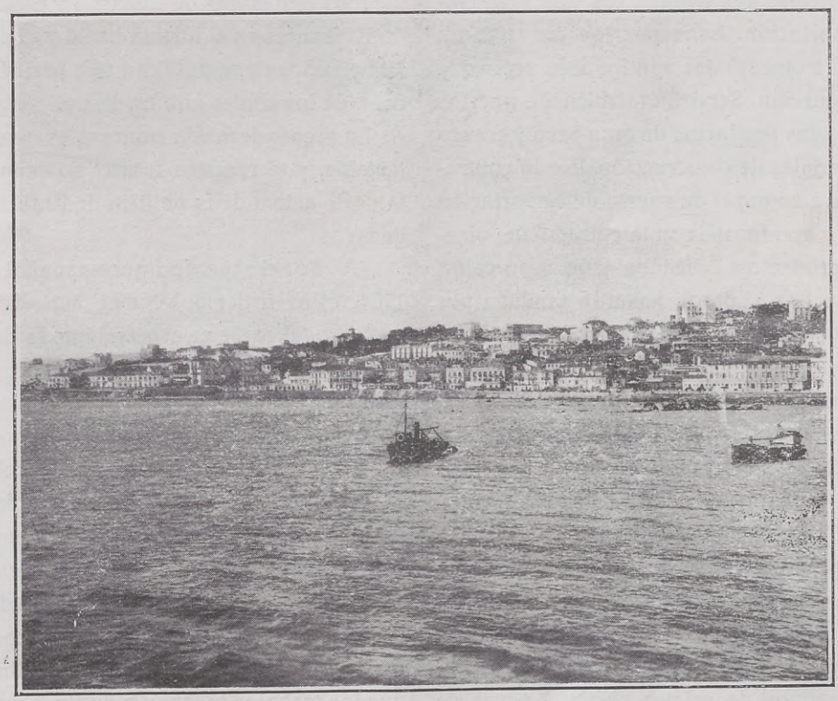
Todo, menos crear «estorbos de carácter militar» mediante ocupaciones por fuerza armada de territorio ajeno o, por lo menos, aún no adjudicado en derecho, ocupaciones injustificadas que necesariamente crean sentimientos de recelo y desconfianza é impiden esa mútua simpatía y cordialidad de relaciones que no ha mucho pedía en el Senado francés M. Humbert como garantía de constante amistad entre Francia y España, que es el complemento indispensable de la paz mediterránea.

R. Beltrán Rózpide.

Puertos del Marruecos español

TÁNGER

Uno de los factores esenciales para el desenvolvimiento económico del pais transfretano, es la habilitación de sus puertos comerciales. Interésanos, pues, estudiar los puertos del Marruecos español, considerando las condiciones de su emplazamiento, sus proporciones, su natural destino, su porvenir económico. Y siendo Tánger por naturaleza español, puesto que en la zona hispana está enclavado, y estando para ventilarse la suerte que ha de corresponder a este puerto internacionalizado, debe, por imposición de la actualidad, ocupar el primer lugar en nuestro es tudio.



A este fin, por lo que a Tánger se refiere, antes de exponer nuestra opinión, parécenos más interesante reflejar la que ha inspirado a los franceses, sintetizando los puntos de vista que sostienen para aspirar a la posesión exclusiva de esta entrada de Marrueeos, la imporiancia que le reconocen y la visión que han formado de su futura prosperidad. De esta suerte, no sólo damos a conocer lo que cumple a nuestros propósitos al estudiar el desarrollo comercial de nuestros puertos marroquíes, sino que se pondrán de manifiesto al propio tiempo, las aspiraciones concretas del colonismo francés sobre Tánger y los argumentos con que pretenden justificarlas.

Víctor Piquet, el brillante historiador de la colonización francesa en el Norte de Africa expone estos puntos de vista con la precisión y claridad que tan justamente admiramos en los buenos escritores franceses. Dejémosle la palabra:

«Tánger ofrece un interés extraordinario no sólo como puerto mundial, sino también como puerto marroquí. Desde cualquier punto de vista que se considere la ciudad de Tánger, parece tener asegurado un gran porvenir.

Provista de una zona neutral de 275 Kls.², Tánger debe llegar a ser un puerto de tránsito de primer orden en

la ruta de Oriente. Debe esperarse verle sustituir como escala de aprovisionamiento de carbón y de agua, a Gibraltar, cuyo papel trata Inglaterra, desde hace tiempo, de reducir a puerto de guerra. Gibraltar, en efecto, a pesar de haber cedido a Argel la mayor parte de su tráfico carbonero, suministra aún 250.000 toneladas por año. Respecto al agua potable, cuesta de 6 a 10 pesetas la tonelada en Gibraltar, que está privado de reservas, en este aspecto, mientras que se podría obtenerla fácilmente en el puerto de Tánger, y allí cederla a precios tres o cuatro veces más bajos. En fin, la razón principal que hará ciertamente de Tánger una escala importante, es que, sin duda, ha de ser una ciudad de turismo que atraiga a numerosos viajeros y si es verdad que las consideraciones económicas intervienen por una parte en la elección de escalas, es igualmente cierto que cuando esta elección lo permite, los navíos mercantes carbonean en los puertos más agradables.

Por otra parte, Tánger ha de ser siempre uno de los principales puertos de Marruecos. Las tres zonas separadas en el Imperio, no corresponden de ningún modo a divisiones naturales: se las ha comparado, con acierto, a tres piezas de una misma casa, con grandes puertas abiertas, y Tánger es la puerta de entrada europea. Además, es el puerto natural de la región norteña, donde se elevan Mequinez y Fez, una de las más ricas y la más importante por todos conceptos, de Marruecos. Los puertos de la costa occidental parecen llamados a desempeñar principalmente, el papel de puertos exportadores para los productos mineros y agrícolas que forman los dos principales artículos de exportación. Esos puertos conservarán esa función, desde el momento que son los más próximos a los centros de producción. Servirán también de puertos de desembarque para los productos de gran peso y escaso valor, como los materiales de construcción. Por lo contrario, Tánger conservará su papel de puerto de importación que no ha hecho sino acentuarse con la entrada de objetos fabricados, los productos delicados y de gran valor; es probable que muchos viajeros pasarán también por allí; en fin, será Tánger el puerto por donde llegue el correo postal diario.

Aunque Tánger parezca separado de la zona francesa, Francia no puede desinteresarse de un puerto llamado a desempeñar un papel tan importante.

Por otra parte, a todas estas consideraciones viene a unirse una razón política: es importante que la influencia alemana, no sea total ni parcialmente sustituída de hecho, por otra influencia extranjera.

Sería tanto más culpable Francia al desinteresarse de Tánger, cuanto que posee allí desde ahora, intereses económicos y administrativos de primer orden. A pesar de las modernas disposiciones que no podían menos de ser desfavorables a los intereses franceses, Francia conserva aún el primer lugar en el comercio exterior, y es interesante observar que aún en 1912 Tánger y Casablanca, eran los únicos puertos en que Francia ocupaba el primer lugar.

Los intereses franceses en Tánger son considerables, tanto en materia de propiedades como en materia industrial o comercial, y no solamente no han descendido después de la implantación del Protectorado sino que nunca acusaron un crecimiento tan notable.

Los establecimientos públicos son muy importantes, pero es necesario aumentarlos; poco tiempo antes de la guerra ya se habían votado créditos para la extensión de las escuelas.

En todos los servicios públicos: Banco de Estado, Intervención de la Deuda, que a decir verdad, son establecimientos que afectan a todo el Imperio; Comité especial de Trabajos Públicos y Comisión general de adjudicaciones, que se encuentran en el mismo caso; Servicio de Trabajos Públicos, Comisión de Higiene, que actualmente y de hecho juegan el papel de Municipalidad; Administración de la tasa urbana, en fin, tenemos la mayoría, o somos los únicos europeos.

La población de Tánger se eleva alrededor de 52.000 almas, de las cuales, 30.000 son musulmanas, 12.000 israelitas, 7.500 españoles y 3.500 franceses, comprendidos los argelinos; pero el elemento español está representado, por lo general, por artesanos que, con los indígenas, representan el contingente de mano de obra. Fuera de estos dos grupos europeos, no se cuentan más que 700 ingleses y algunos centenares de italianos y alemanes.

El francés es el idioma usual y el de casi todas las administraciones; se publican tres periódicos en lengua francesa, de los cuales uno es diario.

La preponderancia francesa es, pues, un hecho incontestable, y el régimen futuro no delimitará otra cosa que la parte activa de la política de Francia. Esta se halla ligada:

1.ª Por el acuerdo franco-español del 3 de Octubre de 1904, cuyo artículo IX dice así: «La ciudad de Tánger guardará el carácter especial que le dan la presencia del cuerpo diplomático y sus instituciones municipales y sanitarias».

2.º Por el acuerdo hispano-francés del 26 de octubre de 1912, cuyo artículo está así concebido: «La ciudad de Tánger y su hinterland, estarán dotadas de un régimen especial que se determinará ulteriormente; formarán una zona comprendida entre los siguientes límites, etc.»

El futuro estatuto ha sido estudiado ya por varias comisiones, cada una de las cuales comprendía delegados de España, Inglaterra y Francia; a fines de 1914, parecía que los trabajos tocaban a su fin, pero poco después quedaron en suspenso.

Francia debe velar para que en este acuerdo, sus intereses sean salvaguardados. Francia debe conservar en Tán-

ger una tutela moral, puesto que no puede consentir que la futura zona internacional, se transforme en un foco de panislamismo en un refugio para todos los malhechores del Norte de Africa, y en un centro de intrigas extranjeras en contra de Francia.\ Y ya hemos podido apreciar durante, y aún antes, de la guerra, que allí donde no interveníamos, la influencia alemana se implantaba rápidamente, y el trabajo alemán conquistaba enseguida la preponderancia; el caso del puerto de Larache, concedido antes que Algeciras, fué el primer ejemplo de esto.

\ Tánger, puerto de entrada europea en Marruecos, debe ser, bajo la égida francesa, un gran puerto de tránsito, con zona franca; una ciudad de comisionistas, de «schip chandlers» y podría ser además una ciudad invernal y de turismo, gracias a la dulzura de su clima y a su maravillosa situación».\

***

Mesa revuelta

Información gráfica

Tánger.-La puerta del M'arxa

Vista general del campamento de Regaia

Tipos marroquíes.-Segador indígena

Costumbres marroquíes.-Una fiesta típica

Tipos marroquíes
Un babuchero moro

Costumbres marroquíes.-La fiesta de Eid-el-Kebir

Pedagogía hispano-marroquí

CIERTAMENTE, el Municipio de París no es el Ayuntamiento de Madrid; aquél tiene el orgullo de ser, de querer ser el alma, el pensamiento de la capital francesa, disputando al Gobierno y al Parlamento, más que su representación aún, su encarnación viva. El Ayuntamiento de Madrid se siente o se cree disminuído y amenguado por la convivencia con el poder central; cualquiera, entre los provincianos, tiene más espíritu local, más idealidad, más iniciativas. El Gobierno le adoquina las calles y lo abastece de munícipes; es una oficina burocrática que apenas sabe hacer cumplir las vetustas ordenanzas municipales y tener la ciudad limpia y ordenada. Este parangón prueba la ineficacia de ofrecer al Ayuntamiento madrileño el ejemplo de lo que hace el Municipio parisién, y, en verdad, pensando así, este artículo no debería ser escrito, puesto que no servirá para nada. Pero hay en España, afortunadamente para todos, algo más que el desenfadado Concejo de la Corte; hay Ayuntamientos en Barcelona, Valencia y Sevilla y en todo el litoral del Mediterráneo y del Sur atlántico que pueden convertir en fecunda realidad española, una iniciativa de los Consejeros de la Villa de París.

Apenas acabada la guerra, pocos días después de firmado el armisticio, el Concejo municipal deliberó brevemente sobre una proposición del señor Robaglia, que pedía se invitase al Prefecto del Sena a ponerse de acuerdo con los maestros de enseñanza primaria y superior para realizar una profunda transformación en las orientaciones y en los fines de los trabajos escolares. Quería el Ayuntamiento de París que se preparara a los niños, no para ser vecinos de la capital, sino ciudadanos de la gran Francia; de la Francia que posee Argelia y Cochinchina; Sudán y Martinica; Madagascar y Caledonia y sobre tantas otras posesiones y colonias, la de tantos años de ensueño y de deseos y de esperanzas: Marruecos.

Ciertamente; en todas las escuelas francesas hay de antaño, libros de lectura y de estudio especial, referentes a las colonias; entre la enorme cantidad de publicaciones destinadas a premios por los editores franceses son numerosas las dedicadas a la Francia colonial; la conquista de Argelia, es una epopeya que todos los niños conocen, pero a juicio del Ayuntamiento de París eso es poco o no es lo que el Ayuntamiento desea. Se trata de organizar en los colegios Rollin, Caapral y en todas las escuelas primarias, superiores y profesionales de París, cursos especiales de enseñanza colonial y singularmente, de enseñanza marroquí, graduados y metodizados de modo que constituyan, pasada una generación, un ambiente de cultura especial, o mejor dicho, una parte de la cultura general, de modo que todos los parisienses sepan de las colonias lejanas y del norte africano, como saben de aritmética o de religión.

Para nosotros, españoles, la trasplantación o la traducción de la iniciativa debiera ser inmediata por fácil y por necesaria. Recordamos, los que en los comienzos de la juventud vimos derrumbarse el orgullo de nuestro españolismo en la liquidación y en el saldo del imperio hispánico, que nuestros maestros no nos habían hablado jamás en la escuela, de aquella Cuba, que nunca aprendimos a amar, ni de aquellas Filipinas, que nunca llegamos a conocer. Si repasamos los textos de Geografía que se utilizaban en los Institutos advertimos que no tenían ningún estudio especial de las que eran nuestras colonias; más amplio ni hecho con mayor delectación, que el que hacían de cualesquiera otros archipiélagos, pertenecieran a Francia o a la Corona inglesa, y hubieran sido descubiertos por holandeses, ingleses y portugueses o por los osados navegantes españoles. Acaso, todo aquel doloroso derrumbamiento de nuestra grandeza se originara más que en la torpe administración, en la total ignorancia que la hidalga España tenía de la calidad y de la riqueza de sus posesiones, que creíamos buenas solamente, como las antiguas Indias, para militares y para frailes, para empleados y para bodegueros.

Y he aquí, ahora, que no Burdeos y Marsella y las ciudades, como ellas, marítimas y exportadoras, sino París, quiere que sus niños aprendan, desde la escuela primaria, desde el silabario, a conocer y amar los nombres y las cosas de la riqueza colonial, sobre cuya posesión y explo-

tación completas tiene que asentarse la grandeza de Francia en el porvenir. Barcelona, Valencia, Sevilla, Cádiz, Málaga, Almería, no pueden cerrar los ojos ante esa acción pedagógica. Su porvenir está demasiado ligado a Marruecos, para que no adviertan que no pueden esperar a que el Gobierno central intente la transformación escolar que en Francia han iniciado, no los ministros, sino los concejales parisienses, y para que no vean que no son suficientes las enseñanzas de idiomas y geografía marroquíes, establecidas en algunas escuelas superiores.

Me atrevería yo a proponer que los Ayuntamientos interesados por su situación geográfica y por las orientaciones de su comercio, nombraran delegados y celebraran una conferencia que acordara y trazara un plan completo de estudios coloniales españoles. No es tan llano como parece entre quienes no disponen del amplio presupuesto de la Villa de París y entre quienes no pueden contar con nuestras paralíticas diputaciones provinciales para trazar estos métodos y establecer estas enseñanzas, de modo que tuvieran pronta eficacia y verdadera fecundidad. Porque el primer problema está en que hay que contar con maestros de primeras letras que tengan la abnegación de hacer esos estudios, que no les enseñaron en la Escuela Normal. Luego, se necesitarían libros de lectura para los niños, en gradación de complejidad y amplitud, que permitieran poder hablar al niño de cosas marroquíes y guineanas desde que entra en la escuela; desde que tiene siete ú ocho años. Sería, preciso, finalmente, llevar estos estudios coloniales, con creciente extensión, y haciéndolos obligatorios, al Instituto y a la Universidad, a las Escuelas Militares y a las Escuelas de Ingenieros. Más, aún, sería necesario especializarlos en cursos superiores donde se llegara a toda amplitud y donde se otorgara un título de capacidad, que fuese ineludible para los funcionarios, los militares y los diplomáticos a quienes el Estado confiara su representación en Marruecos o en Guinea. Por poca estimación que puedan merecernos los títulos académicos, debemos creer que prestaría mejores servicios a la patria un Doctor en Coloniaje que cien doctores en Derecho.

Con arreglo a los cánones políticos españoles ese plan de pedagogía colonial debiera trazarlo un Ministro de Instrucción Pública y embutirlo en el Presupuesto del Estado; acaso, ahora que queremos traducir la autonomía universitaria de los yanquis, sin saber donde están aquí los ricos abnegados que doten cátedras y creen becas a millares, piense alguien que cada Universidad debe ver si conviene a su gloria sentirse mora o resucitar los añejos cursos de gloriosas humanidades. Y yo digo que esa obra de difusión de cultura colonial, de resurrección razonada, metódica y científica de nuestro espíritu aventurero no será fecunda si no la rodea el entusiasmo cordial de toda obra localista; de toda empresa de camaradería, que era, al cabo, el espíritu y el modo secular de nuestros Ayuntamientos que con su independencia, con sus enojos de pueblo a pueblo que competían como si los inflamara la ambición de pequeños estados, contribuyeron a llevar a España a las cumbres en que estuvo.

DIONISIO PÉREZ

ESPAÑA EN MARRUECOS

LOS DE BENI-SICAR

(APUNTES DE UNA EXCURSIÓN)

Para ir a la posición de Sammar, en los campos de Melilla, crucé el territorio de los Beni-Sicar por lugares donde antes de la actual dominación española, ningún europeo podía internarse sin riesgo de la vida; no obstante en otros tiempos y en tales sitios permanecían razas extrañas a las que ahora los ocupan. Al pie de un montículo cerca de la bahia de Caraza, aún están en pie restos de una fortaleza española del siglo XVII y en los alrededores de ella se advierten ruinas romanas. También por aquellos lugares álzase un santuario precioso, el de Sidi Messaud, lleno de poesía, y cerca de él existe otro no menos venerado que servía de refugio a los evadidos de nuestro antiguo presidio de Melilla, quienes en más de una ocasión después de haber merecido graves penas por sus fechorías, proporcionaron a la Patria meritorios servicios desde sus guaridas, acordándose siempre de la tierra que les vió nacer.

La kábila de los Beni-Sicar está formada por rifeños recios, pendencieros, valerosos y muy amigos de su independencia. Los cristianos encuentran en ellos sus mayores enemigos y así el tenerlos en paz y con sosiego, es obra que realmente debe mostrarse como digna de las mayores alabanzas.

Los Beni-Sicar vivieron siempre en pelea con sus vecinos y tan arraigado hállase en ellos el amor a su hogar, al terreno donde están, que fuera de él, aún siendo en terreno marroquí, se consideran extranjeros y dentro de su tribu no toleran intromisiones de ninguna clase.

Sin embargo, la acción española ha templado diestramente la condición rebelde de los indígenas aplicando los recursos más eficaces contra los kabileños, los propios de la penetración pacífica y del protectorado.

En el zoco El Had, he visto una hermosa escuela costeada por el Ministerio de Estado donde se enseña el castellano y el árabe por el intérprete de la oficina indígena. También en el mismo zoco El Had se observa la acción beneficiosa que ejercen los asilos proporcionados por los españoles para que en ellos puedan guardar sus cosechas los moros, sin temor de que se las arrebaten las rapacerías de sus rivales y aún de sus convecinos.

De tal suerte son útiles la oficina indigena, la protección que representan la escuela y la guarda fiel de las recolecciones de los kabileños de Beni-Sicar, que los fieros, los díscolos, los amigos de luchar contra quien se asome a sus aduares, viven en buena relación con nuestras tropas.

La tarde en que estuve en el zoco El Had corrieron la pólvora en honor de España briosos ginetes y muchos moros de a pie, que al son monótono y cansado de sus danzas, no se hartaban de satisfacer el mayor de sus gustos, el de disparar los fusiles puestos en sus manos.

Tales resultados indican bien cuál ha de ser el procedimiento predominante en la acción española en Marruecos. El general Jordana, Alto Comisario que fué de nuestra Zona en Marruecos tuvo la fortuna de conseguir el apaciguamiento de la revoltosa kábila de Beni-Sicar, la ocupante de la península de Tres Forcas, la que en muchas ocasiones dió muestras de su aborrecimiento contra los españoles.

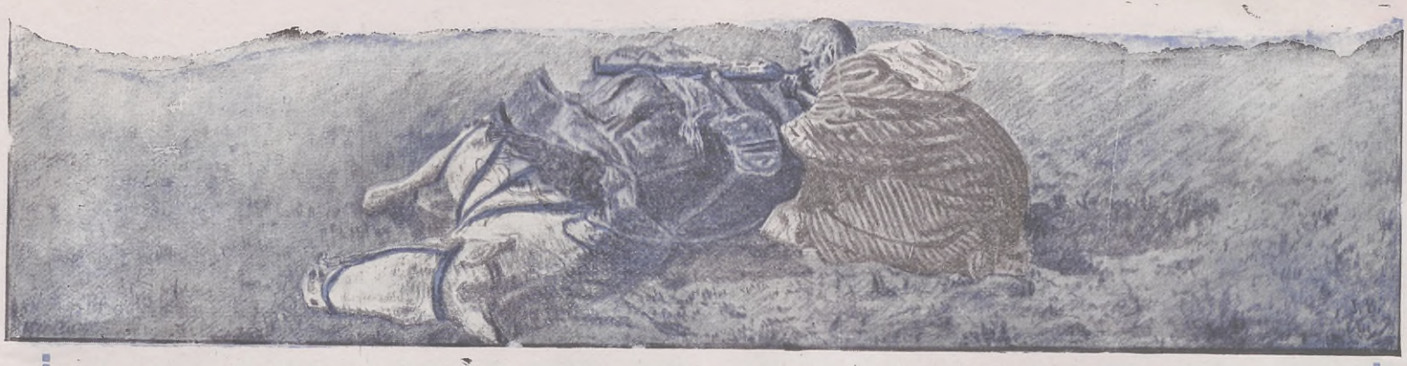
En la historia de nuestra acción en Marruecos, se registra siempre el territorio de los Beni-Sicar como el de nuestros mayores enemigos. Hace años se hablaba en Melilla de la kábila guerrera considerándola indomable. Las cosas han cambiado totalmente. La ocupación militar se impuso; después los procedimientos civilizadores han consolidado la obra de ocupación. Con escuelas como las *41 tamsidas* que además de la citada de El Had, están repartidas en cada *yemaa* de la kábila; con consultas médicas, con la custodia y conservación de trigos y cebadas y con la protección al débil contra el fuerte en nombre de la justicia, las fierezas de ayer se truecan en cariños.

Y es que el moro, por lo general, apaga los rencores de su alma contra el cristiano cuando se convence de que han de respetarse sus amores religiosos y su independencia. Vive en la cabaña pobre, contento con su fusil y su caballería. La mujer representa para él una cosa más sobre la que ejerce dominio absoluto. No es la criatura a quien rinde cariño; sino propiedad preferida que esconde celoso, más con ansias de poseedor, que de enamorado. Las mujeres son además para los moros, auxiliares de sus trabajos y en muchas ocasiones bestias de carga a las que se suele encontrar en los caminos abrumadas por la fatiga.

Contemplando unas cuantas moras de Beni-Sicar me acordaba de las leyendas que se forjan en Europa al hablar de las mujeres marroquíes. Se habla de criaturas con ojos llenos de luz y de poesia, con rostros que subyugan. La realidad enseña que las hijas del Profeta no suelen ser tan arrebatadoras como las pinta la imaginación que supone en todo lo oculto y desconocido, mundos de belleza.

Los moros de Beni-Sicar, como los de otras kábilas aguerridas y de condición cruel acabarán por modificar su actitud si el Alto mando en Marruecos persiste en su obra que empieza en la imposición de respeto y acaba en las más eficaces demostraciones de cariño.

J. Francos Rodríguez.



PAGINAS HISTÓRICAS

La conquista del Peñón de Vélez de la Gomera por el conde Pedro Navarro

23 de Julio de 1508

La empresa magna de Cisneros en Africa, el punto culminante de sus anhelos y entusiasmos, fué la conquista de Orán que él mismo dirigiera; y tan esforzados fueron los preparativos y cuidados que pusiera en su obra, que mereció de los envidiosos aquella célebre frase *«que todo estaba trocado en España; el Gran Capitán rezando rosarios en Valladolid y el Arzobispo de Toledo pensando sólo en la guerra»*.

Preludio de empresa tan admirable como honrosa para las armas españolas y esbozos de una política colonizadora, por desgracia no proseguida, fueron la expedición a Mazalquivir (1505) y al Peñón de Vélez de la Gomera (1508). Habiendo sido aquélla objeto de nuestra crónica anterior nos ocuparemos hoy de la que lleva a cabo el Conde Pedro Navarro.

Y para no perder la continuidad de los hechos diremos que, según Cédula fechada en Córdoba en Septiembre de 1507, se había ordenado por el Rey a Diego de Vera, Capitán de la Artillería, que aprovechando la ida a Melilla de Jorge Cerón, *contino de nuestra casa*, enviara a dicha playa un artillero que fuera hábil, suficiente y de experiencia para enterarse de cuanto le fuera preciso a fin de quedar bien pertrechada.

Mas vayamos a las causas de la expedición a Vélez de la Gomera. La osadía de los piratas no reconocía límites, no sólo habían hecho del Mediterráneo y de sus costas campo de sus hazañas sino que su arrojo y temeridad les llevó a saquear la de Sevilla. Castigar tales demasías e impedir su repetición fué, sin duda alguna, el móvil que determinó al Monarca a enviar contra ellos la escuadra, pues si bien es cierto que estaba decidido a continuar sus expediciones en Africa y a realizar los proyectos de Cisneros, no lo es menos que sus conversaciones con Muley-Zahya, Rey de Túnez, le habían hecho concebir la idea de llevar a feliz término sus pretensiones por la astucia y no por la fuerza de las armas.

Los habitantes del Peñón de la Gomera se habían distinguido, entre esos corsarios, no solamente por su cuantía, era su playa una de las mayores guaridas, sino por su audacia sin límites. Las molestias y cuidados que originaban, particularmente en la costa granadina, de donde se llevaron muchos cautivos, llegaron a constituir un serio peligro para el territorio nacional. Estaba pues, indicada la expedición a dicho punto cuya posesión, por otra parte, nos daría un nuevo elemento de la base de operaciones que aspirábamos a constituir en el territorio mogrebino.

Apoyábase en Málaga una escuadra para la conquista de Orán, al mando de Pedro Navarro (1), y a ella encargó el Rey Católico de realizar tal empresa, ordenándole que pusiera a los corsarios *allí donde les impidiese la vuelta* (2). Y pues la ocasión nos lo depara, diremos, estar fuera de toda duda que Navarro, el glorioso inventor de las minas militares y figura notable del arte de la guerra, fué español y no italiano, como así lo creen algunos autores, y que su verdadero apellido no fué Berétua o Berrueta sino Navarro. Sirva esta aclaración para contrarrestar lo extendidos que se encuentran ambos errores.

Partió el Conde de Málaga, y luego de limpiar de piratas las costas de la Península, llegó a la vista del Peñón de la Gomera en persecución de varias naves berberiscas que trataban de alcanzar su refugio. Dista el Peñón unas 25 leguas de Ceuta, a cuyo Este se encuentra, y era necesario distinguir: el Peñón, propiamente dicho, roca de unos 80 metros de altura en cuya parte más alta se encontraba un puesto artillado, *castillo de muy extraña fortaleza* (3), que guarnecían 200 moros, y la ciudad de Vélez de la Gomera de la que hoy existen sólo ruinas. Los defensores del Peñón rompen el fuego contra la escuadra de Navarro y entonces «interpuso éste en el canal formado por el Peñón y tierra firme una nao guarnecida con sacos de lana que apagaban la fuerza de los tiros y envió a toda prisa dos galeras para remolcar las naves, que por falta de viento se habían atrasado» (4).

---

(1) PEZZI.—«Los presidios menores de Africa y la influencia española en el Rif».

(2) GALINDO Y VERA.—«Historia, vicisitudes y política tradicional de España respecto a sus posesiones en la costa de Africa»

(3) LAFUENTE.—«Historia general de España»

(4) Enciclopedia Espasa.—Tomo 37.

Antes de ser envueltos, los moros abandonan el Peñón y se retiran a refugiarse en la playa; ocúpalo el 23 de Julio de 1508 Pedro Navarro y lo pone en estado de defensa aprovechando lo mejor posible los escasísimos recursos que el suelo le brindara y quedando sus cañones como una amenaza sobre Vélez de la Gomera. Careciendo el Peñón de agua potable envía a pedirla a la ciudad anunciándoles que a la negativa respondería con el bombardeo, ocurre así y la playa sufre los efectos de los cañones españoles.

Guarnecido y artillado convenientemente el Peñón (de la fortificación se encargó Diego de Vera que mandaba la artillería expedicionaria) y puesta su defensa en manos del alcaide Juan de Villalobos la escuadra retornó a España donde Pedro Navarro, en unión del Cardenal, prepararían los detalles y medios de ejecución de la grandiosa concepción de Cisneros.

Ya había podido suponer el Monarca Católico el riesgo que corría, al apoderarse del Peñón de Velez de la Gomera, de enemistarse con el yerno don Manuel, Rey de Portugal, y hasta es posible que la emprendiera en la certeza de arrostrarlo. Estas pugnas y rozamientos entre los países vecinos no eran, por otra parte, nuevas y es claro que puestas las miras de sus conquistadores en un mismo territorio y de modo casi simultáneo habia de resultar difícil una delimitación que pudiera satisfacer por igual a ambas naciones. Sin embargo, es de justicia reconocer que la razón estaba ahora de parte de los lusitanos.

Los tratados de 1479, Toledo de 1480, y 1494 ratificaban a Portugal el derecho a la posesión de diversos territorios africanos, entre ellos, el reino de Fez que se extendía hasta Melilla. Portugués era de consiguiente el territorio en que se asentaba el Peñón de la Gomera, ahora que don Fernando tenía por norma no conceder gran importancia ni a la letra ni al espíritu de los Tratados.

Por esta causa las conversaciones sostenidas no condujeron a resultado práctico alguno. El Rey Católico mezcló con la cuestión del Peñón la del Cabo de Agua, conquistado por los portugueses y a la que los castellanos decían tener derecho y aunque al fin pareció ceder, sus veleidades le hicieron prestamente mudar de opinión y las negociaciones quedaron rotas.

Más tarde, y con motivo de encontrarse la guarnición portuguesa de Arcila en grave aprieto, mandó en su auxilio a Pedro Navarro, cosa que agradeciendo el portugués no lo hizo, sin embargo, cejar en su empeño de sostener sus derechos sobre Vélez de la Gomera. Esto motivó nuevas negociaciones en el año 1509.

La noticia de la conquista había sido acogida en España con inusitado júbilo, muy fundamentado, sin duda, pues que se aseguraba la tranquilidad en las costas de Andalucía y Murcia antes tan amenazadas y aún castigadas. Para el Cardenal Jiménez de Cisneros constituyó un poderoso acicate que espoleando sus propósitos de siempre, le hizo, con más ansia que nunca, acariciar la idea de su pronta realización y le llevaron a recordar al Rey la promesa empeñada de convertirlas en bellas realidades. Bien que el ánimo de Fernando el Católico, con su hacienda exhausta y con grandes preocupaciones por lo que hace a la política exterior, esa política empeñada siempre en desviar nuestros esfuerzos de ideales que teníamos tan próximos y tan diáfanos, no fuese el más dispuesto para acogerlos con la atención y el cariño que merecían.

El Peñón de Vélez de la Gomera queda en poder de nuestras armas hasta el 20 de Diciembre de 1522 en que unidos turcos y moros nos lo arrebatan acuchillando sin piedad a la escasa guarnición. Pero ya nos ocuparemos de su reconquista.

TOMÁS GARCÍA FIGUERAS
Capitán de Artillería.

Historia de la poesía árabe [1]

II

La forma de recitar el verso, era valiéndose del canto, costumbre seguida hasta mucho tiempo después del Islamismo, cuando acudía el poeta a los Califas y a los Emires para dedicarles sus loas y si éste no reunía las condiciones de voz necesarias para llegar más al alma de sus oyentes, servíase de un joven dotado de dicción potente y melodiosa.

El género que más se cultivaba en estos torneos literarios era la sátira mordaz y atrevida, que como arma punzante, manejaban con la mayor detsreza, precipitando a los pueblos los unos contra los otros, exarcerbando los ánimos, ridiculizando al enemigo y que repetida en los diferentes campamentos, corriendo de boca en boca, hallaba rápida y fácil respuesta en el poeta de la tribu adversaria; sátiras, que por lo sangrientas inspiraron a uno de ellos los siguientes versos:

«La herida producida por una lanza puede cicatrizarse, la que causa una lengua... no tiene remedio».

Tampoco dejaban de cultivar en estos torneos literarios otros géneros o temas poéticos de distintos matices, tales como la descripción de las huellas dejadas por el campamento desaparecido, el espectro de la guerra y de las luchas y sobre todo la vocación de la amada, pues el amor, soplo vital de todo poeta era el tema en que más se inspiraba éste. Ni una sola «casida» comenzaba sus primeros hemistiquios, sin un saludo, un recuerdo, un suspiro o un elogio a la dama del poeta; para ella eran las primeras rimas; aun cuando fuera a describir escenas sangrientas, retos de desafío, terribles conjuros, el primer pensamiento era un homenaje galante, un suspiro o un lamento de amor. La mujer, siempre la mujer figurando a la cabeza de toda poesía, siempre la fragante flor del amor al frente de las primeras rimas. Los que hicieron Musa de la poesía a una mujer, eran poetas, sentían la emoción de lo bello y sólo por medio de la poesía podían exteriorizarla. El Arabe para ser poeta necesitaba amar, simbolizaba la frase de Santa Teresa de Jesús, «desgraciados... no saben amar», refiriéndose a los que no eran poetas.

La mujer no se concretaba sólo a dejarse amar, sino que alimentaba ese amor, amaba la gloria de sus maridos, de sus hijos y de sus allegados y seguía los trances de la guerra; se exaltaba con las obras de los poetas, se enorgullecía con las genealogías de las familias y aprendía las leyendas de las tribus; mujer al fin, dábase perfecta cuenta de la frescura de sus labios, de la suavidad de sus mejillas, del brillo de sus ojos y del balanceo de su talle, pero no solo fomentaba ese amor para supeditar al hombre a la fiebre del momento, para encerrarle entre las estrechas paredes de la tienda de pelo de camello, sustrayéndole celosa a las miradas de los demás, sino para darle ánimos e incitarle a hacerse digno del respeto y la admiración de la tribu, antes de obtener las recompensas del amor, y viviendo en ese ambiente literario y poético, necesariamente había de ser poetisa y ocupar los más brillantes puestos en la historia de la poesía, como lo demuestran los admirables poemas de Zarca, la hebrea Sara, Laila Ben Laquiz, de la tribu cristiana de Rabia, y Zahara Ben Rabia del primer período; Hila Ben Munkid, Galila Ben Murra esposa de Culaib, Safilla Ben el Harr, Hirmi, hermana de Tarfa, Nagxa Ben Damdam el Murri, Um Bistan, Sumaiya, abuela de Antara, Amina Ben El Uahab y las siete hijas de Abd-El Mutaleb, que surgieron durante el segundo período, en la guerra de cuarenta años—495 a 535—denominada «del Ba sus»; Umaia Ben el Amsi, Amra Ben el Hamsá; Hind Ben Utatad, Safiya Ben Musafir, Catila Ben el Harrit, Safia Ben Abd-el Mutaleb y Um Kalsum que vivieron durante

(1) Del libro notabilísimo «Poética y Arte métrica árabe», próximo a ser publicado.

las guerras sacrílegas—580 a 589—y otras que sería prolijo enumerar y que se dieron a conocer a raiz de la conquista de Siria, Egipto y Persia por los años 632 a 642, y en la actualidad, en el primero de estos países, en el Monte Líbano, donde todavía se cultiva la poesía entre las mujeres árabes, existen entre otras Afifa Caram y Camila Ziadí.

El Islamismo que con sus doctrinas hubo de imponer nuevas costumbres a la mujer, no pudo sin embargo desarraigar de su espíritu esa exaltación poética, que heredó de sus antepasados, y continuó celebrando reuniones en sitios determinados, en los que, a semejanza de lo que hacían en los grandes zocos preislámicos, recitaba poesías y rendía culto a la Literatura y a la Ciencia, con la sola diferencia de que se recataba entre cortinas de las miradas de los hombres, quienes sin embargo, podían escucharla y apreciar el valor de sus obras, adquiriendo conocimientos y enseñanzas. Cuentan los historiadores que en los primeros tiempos de Islam, hallándose reunidos varios poetas en la morada de Talha, uno de ellos leyó un poema de cerca de ochenta versos en los que entonaba un himno al amor, tan pletóricos de ricas imágenes y pensamientos, que hizo exclamar a su hija emocionada por la belleza del concepto y que oculta seguía la lectura: «¿quién de vosotros sería capaz de añadir un verso, uno tan sólo, que tenga el matiz, la fuerza, la profundidad de éste que acabais de leer?... Al que tal hiciera le regalaría todas mis joyas».

Nadie contestó, nadie aceptó el reto.

En cuanto al origen de la forma o primitiva medida del verso, existen varios datos tradicionales. Unos creen que fué debido a Mader Ben Nassar, quien dirigiéndose a una expedición guerrera tuvo la mala fortuna de caer de su camello, fracturándose una mano. Volvió a emprender la marcha en la cabalgadura de uno de sus compañeros y sostenido por él; pero los dolores que sufría le hacían proferir lastimeros gemidos e incesantemente y con insistencia monótona repetía—«¡Oh mi mano! ¡oh mi mano!»—El Mader era un joven dotado de voz potente y melodiosa y su lamento tan conmovedor, que el camello al escucharle alargó el pescuezo para mejor oir y sin necesidad de ser conducido, púsose a caminar al lado de su amo.

Lo singular del caso llamó la atención de cuantos lo presenciaron, quienes relatando lo sucedido de campamento en campamento, hicieron proverbial la exclamación de Mader, que transformada en—«haidá haidá»—fué la voz empleada por los camelleros cuando querían avivar la marcha de las bestias y que aún ahora se conserva en algunos pueblos del centro de la Arabia.

Créese, que sujeto a la medida o compás de esa exclamación, se construyó la primera forma de metro poético, que denominaron— «reyez» —cuyo significado es un peculiar temblor de las patas del camello cuando camina.

Otra también de las hipótesis más generalizadas atribuyen el origen del metro a Abu Abd-Er-Rahamán el Jalili Ibnu Ahmed el Basseri el Aazdi el Faraidi, maestro de Sibauaiha, hacia el año 150 aproximadamente de la Era musulmana, en el comienzo de los Abasidas, quien al pasar cierto día por las tiendas de los «Saffarin»—trabajadores en cobre—sugirióle la idea de sujetar la prosa rimada a una medida o compás que coincidiese con él.

Otros también atribuyen el origen de la medida del verso a la marcha candenciosa y monótona del camello por el desierto y entre ellos, el Zaidan, quien opina, que esta hipótesis tiene muchos visos de verosimilitud, dado por el «reyez» o primer metro de verso, al recitarlo cabalgando sobre un camello, se notaría la perfecta coincidencia de su compás con la marcha del animal.

El «rayez», que en su princípio solo constaba de dos versos fué más adelante perfeccionado y aumentado, atribuyéndose la innovación al Agleb el Aaxli, contemporáneo del Profeta, siguiéndole Ru-uba Ben El Aaxax, quien también introdujo en él algunas modificaciones, derivándose de éste otras medidas o variedades que fueron aumentando el número de sus estrofas, según lo exigían las circunstancias y principalmente a raíz de declararse los Arabes independientes del Yemen o «Arabia dichosa», como la denominaban y al surgir los grandes guerreros e ínclitos caudillos que hicieron necesario el empleo de la Poesía desbordante de energía y entusiasmo para cantar sus hazañas y perpetuar sus victorias, apareciendo entonces una nueva forma de composición poética que denominaron—casida—o sea el poema, y que por primera vez fué recitado por el Muhalhal Ben Rabía, llamado «el poeta sutil», a la muerte de su hermano Culaib que asesinaron sus enemigos.

Imitáronle otros y paulatiuamente fué ensanchándose el campo poético formándose las diez y seis variedades de verso o metros de que se compone la Métrica Arabe, que metafóricamente se denominan—los mares»—; según unos historiadores por la analogía existente entre los versos que encierran y las perlas, y según otros porque los versos son los mares por donde navega la fantasía del poeta.

EMILIO TUBAU.

NUESTRAS ENCUESTAS

¿Qué opina Vd. sobre la situación de Tánger?

La terminación de la guerra europea ha vuelto a poner en plena actualidad el siempre vivo problema de Marruecos, que tanto interesa a España, agudizado por la prematura con que las naciones vencedoras reclaman su resolución definitiva. En París se está trabajando actualmente este asunto, consustancial con la nación española, ya que Marruecos es la garantía de la integridad de nuestro territorio y de la futura expansión de la raza por las dos orillas del Mediterráneo.

Parte principal de este vitalísimo problema, es la situación en que haya de quedar la ciudad de Tánger y su *hinterland* en la próxima organización política del Mogreb, y entendemos que los hombres representativos españoles deben fijar su atención en estos días decisivos, sobre el difícil problema tangerino, en el que tantos factores intervienen.

De aquí que la revista MARRUECOS, que nuestra prensa africana, se haya decidido a abrir una *encuesta*, para orientar a la opinión española, tan necesitada, ahora más que nunca, de luces en el camino que ha de recorrer.

NUESTRAS PREGUNTAS:

¿Debe respetarse la actual situación de Tánger, y declararlo internacional, como su zona, rigiéndose por un estatuto especial?

¿Por qué cree usted que debe ser incluido Tánger y su hinterland en la zona española de Marruecos?

¿Por qué la zona internacional de Marruecos no debe ser adjudicada a Francia?

En el caso de que no fuese española, ¿prefiriría usted que Tánger fuese inglesa o norteamericana, antes que francesa?

La opinión de las Cámaras de Comercio

Nos hemos dirigido a las Cámaras de Comercio españolas, verdaderos órganos de opinión, fieles intérpretes del sentir nacional, para que expongan su criterio con respecto a la cuestión de Tánger.

Con sus opiniones, la encuesta que hemos comenzado alcanzará su mayor amplitud, al expresar el sentimiento de todos los ciudadanos que laboran por el engrandecimiento nacional.

A continuación insertamos las contestaciones que seguimos recibiendo.

La de Canarias

Santa Cruz de Tenerife, 21 Noviembre de 1919.

Sr. Director de la revista MARRUECOS.

Acuso recibo a su atenta carta de fecha 10 del pasado mes de Septiembre, recibida por este correo, y de cuyos particulares he dado cuenta en la sesión celebrada en el día de ayer.

La opinión de esta Cámara con referencia a la situación en que debe quedar la ciudad de Tánger en la próxima organización política del Mogreb, es que dicha ciudad debe ser española por las mismas razones que aduce usted en su citada y por considerar que en caso contrario sufrirían graves perjuicios los intereses comerciales de nuestra nación que encontraría múltiples trabas para su expansión por esa zona.

Muchas más razones podríamos aducir en pro de nuestra opinión, pero en la creencia de que al cabo del tiempo transcurrido, esta carta ha de llegar demasiado tarde, nos limitamos a manifestar el sentir de esta Cámara en el referido asunto, en la seguridad de que otras entidades, con su autorizada opinión y atinadas razones, habrán logrado llevar al ánimo de la masa nacional lo justo que es tal demanda.

Sin otro asunto de momento, aprovecho la ocasión para ofrecerme de usted affm. s. s. q. e. s. m.,

El Presidente accidental,

ANDRÉS LOMBAT

La de Málaga

16 Noviembre 1919.

Sr. Director de la revista MARRUECOS.

Con la presente tengo el gusto de enviarle contestado el cuestionario que tuvo la bondad de remitir con su atenta carta fecha 10 de Septiembre próximo pasado.

Aprovecho la ocasión para ofrecerme a sus órdenes atento s. s. q. b. s. m.,

El Presidente interino,

J. HUELIN SANZ.

¿Debe respetarse la actual situación de Tánger y declararlo internacional, como su Zona, rigiéndose por un estatuto especial?

No.

¿Porqué cree usted que debe ser incluido Tánger, y su «hinterland» en la Zona española de Marruecos?

Para hacer efectiva la acción de España en su Zona, garantizando la misión que tiene encomendada.

¿Porqué la Zona internacional de Marruecos no debe ser adjudicada a Francia?

Porque geográfica y políticamente pertenece a la Zona española.

En el caso de que no fuese española, preferiría usted que Tánger fuese inglesa o norteamericana antes que francesa?

No obedeciendo a enemiga ni recelo alguno contra Francia nuestra opinión, mantenemos la de que debe incorporarse a España únicamente.

La de Córdoba

Córdoba 3 de Noviembre de 1919.

Sr. Director de la revista MARRUECOS.

La Cámara Oficial de Comercio e Industria de mi presidencia en sesión celebrada en la noche del 30 de Octubre, acordó contestar al cuestionario que se unía a su atenta carta de fecha 10 del pasado Septiembre sobre la importante cuestión de Tánger, en el sentido de que tanto esta población como su «hinterland» deben ser exclusivamente españolas por las muchísimas razones de carácter histórico y geográfico que están de nuestra parte y que no se ocultarán a su reconocida cultura, por lo que excusamos el detallarlas.

Lo que tengo el honor de poner en su conocimiento a los efectos oportunos.

Dios guarde a usted muchos años.

El Presidente,

MANUEL RODRÍGUEZ

Visita a la primera Sinagoga fundada en Madrid

Acompañado por el doctor Yahuda, he visitado la primera sinagoga fundada en Madrid, por los israelitas de diverso origen, que, durante el bélico período de 1914 a 1918, se encontraron aquí reunidos. He visitado, con un sentimiento de profundidad inefable este hogar étnico y religioso, el primero que, después de cuatro siglos, se funda en Madrid, al amparo de la moderna libertad y cuya creación tiene una historia íntima de abnegación y de piedad, análoga a la de las fundaciones de las primeras iglesias. Al trasponer los umbrales de la casa en que está instalado, mis piernas temblaban con la tremenda emoción del tiempo. Otra vez, ya sentí esa misma emoción pavorosa, al visitar en Toledo la antigua sinagoga del Tránsito, en cuyas columnas florecen todavía con inmortal primavera, las milenarias rosas yemenitas. También entonces, al visitar el antiguo templo que ahora resucita de su sudario de cal, como la misma faz venerable del pueblo que lo erigió sobre la colina toledana, sentía la emoción suprema de haber franqueado un altísimo límite de tiempo. Las piernas me temblaban y mis brazos se alargaban en el aire dorado por un sol de marzo, como si se brindasen al abrazo de unos muertos sagrados. Sólo entonces, en aquel tiempo en que el judaísmo no tenía en España un cuerpo visible, yo tomaba posesión en nombre de los que vendrían, de aquella sacra reliquia de una raza con cuya sangre, acaso, la mía corre mezclada. Y palpaba con mis manos trémulas las columnas floridas de rosas, como si les preguntase por la profundidad de su perenne sávia y sobre las antiguas letras hebráicas me inclinaba, como si ellas tuviesen un mensaje para mí solo, un mensaje secreto e íntimo que sólo yo pudiera descifrar y que sólo yo pudiese oir. Y bajo la techumbre artesonada me erguía, no sé porqué, con el orgullo y la alegría heroica de un superviviente que hallase las crines humilladas de las hogueras que en otro tiempo quisieron devorarle.

Ahora, en esta mañana de otoño, al trasponer los umbrales del modesto oratorio madrileño, yo volvía también a temblar de una emoción sagrada, como si penetrase en el hogar y en la intimidad suprema de un pueblo. Me parecía penetrar en un «ghetto» antiguo, en uno de esos recintos de dolor y de fe, en que el pueblo judío halló sus más altas virtudes. Si, todo allí, me hablaba del «ghetto», la oscura escalera por donde trepamos asiéndonos de cuando en cuando a una rama de sol, el recato de aquella puerta que una mujer rubia, de cara dulce y asustada, nos abrió. Una mujer rubia, de un rubio rojo, que parecía haber logrado aquel tono sangriento de su cabellera en alguna inolvidable mortandad y cuyos ojos tímidos parecían cohibidos para desplegar toda su mirada por el nivel deslumbrador de una espada enemiga. Ojos semejantes a los de aquel judío ruso, que temblando de un frío eterno, me contaba los «pogroms» de Kichinef, cuyo horror había visto. Sí; yo evocaba el «ghetto» y medía con el pensamiento toda su profundidad temerosa. Y comprendía claramente la unión física y moral que existe entre el «ghetto» y la sinagoga. Porque la sinagoga es la creación del «ghetto», tiene su misma alma recatada y doméstica. Ha nacido al amparo de los arcos umbrosos de las juderías. Se explica que los profanos hayan podido ver en ella el crisol de una alquimia hermética y reprobable, engañados por los velos que la encubren. La sinagoga es la entraña dolorida y asustada del pueblo de Israel. El Cristo lacerado que en las iglesias católicas excita a la piedad, está sustituído aquí por el múltiple Cristo que es el pueblo judío. La imagen del antiguo templo salomónico desaparece del recuerdo en esa confrontación con la sinagoga. ¿Dónde están las pesadas puertas, de cedro, forradas de oro, que veinte hombres juntos no podrían mover con toda la fuerza de sus húmeros? ¿Donde la sucesión de atrios encumbrados como las cimas de una cordillera? ¿Dónde las gemas y los metales preciosos? Aquí en la sinagoga todo es modesto, y familiar, todo está grabado con el sello del éxodo. Las cosas se nos muestran como en la sombra de una catacumba. El ara del Tabernáculo, es un ara antigua que sin duda sirvió ya para ritos análogos, en otra sinagoga de España o de Turquía. Los «seferim», los rollos de la Ley que marcan la pauta en las lecturas rituales, han sido donados por comunidades israelitas del extranjero. Uno de ellos, es ofrenda de la comunidad de Bayona y tiene una historia que lo personifica, que le confiere un

interés humano. Salió de España con los desterrados en 1492 y torna a ella con los que ahora vuelven del éxodo. Es, pues, como un judío secular, como un judío que eludió las hogueras y pudo alcanzar con longevidad prodigiosa, el instante supremo de las reparaciones. Todo aquí nos habla del éxodo, de las tristezas y las esperanzas del éxodo, de la intensidad extraordinaria que la plegaria alcanza en el destierro. Pienso en la profundidad insondable que el recuerdo de la iniciación religiosa lograra en el alma de un niño, nacido a la fe en estos recintos recatados, en estas sinogogas temerosas cuyas ventanas, más de una vez, durante los ritos, se iluminaron con los soles sangrientos de la mortandad. Y también en la intensidad de emoción que una sencilla plegaria puede alcanzar en estos templos recogidos como una entraña pávida como una víscera eternamente amagada. Se comprende como un arte de interpretación hermética, la cábala y las glosas talmúdicas han podido nacer bajo los artesonados de estas sinagogas del destierro. Y cómo estos techos han podido cobijar los duelos más luctuosos, y las más iluminadas esperanzas, cómo bajo ellas las trenzas de las mujeres y las barbas de los ancianos han podido temblar agitadas por paroxismo de dolor y de júbilo.

La sinagoga es la casa de Israel; así como el Templo era la casa de Dios, el amparo de sus muros, el pueblo israelita se siente reintegrado en su patria, es decir, en el culto a un libro santo, superviviente a todos los excidios. Mece ese libro santo sobre su pecho como si meciese el cuerpo sempiterno de la raza, canta sus himnos de esperanza, se embriaga puramente con la letra profética, se confirma en el sentimiento de su inmortalidad. Y también en estas sinagogas que son como democráticos «couvents», elabora el pueblo israelita su destino, depura su ciencia y su ideal, fraterniza consigo mismo, confirmándose en el sentido de su identidad perenne, como un anciano milenario que se confrontase con remotas imágenes de sus edades antiguas. Amor, fé, entusiasmo y dolor han creado la sinagoga como se crea un hogar. Manos de todos los países han parteado esta sinagoga madrileña con la cooperación numerosa que requiere un alumbramiento. Y hay en ella, lo percibo, el mismo sentimiento de inmortalidad viva y humana que dan los hogares y no dan los templos. He aquí que ahora en esta península, donde por tanto tiempo, no hubo quien encendiera un visible fuego judío ni una lámpara sabática, de nuevo las luminarias inmemoriales han ardido ya el día de HANUKAH alumbrando cabelleras rubias y barbas seniles. La sangre de la circulación ha brotado de nuevo en una primavera de anémonas y las palabras proféticas han vuelto a resonar entonadas por voces juveniles que cantaban el retorno del éxodo.

En la serenidad de la mañana, yo oigo resonar esas voces de júbilo en mis oidos interiores y absorto en el sentido de su augurio, interrogo a mi más larga memoria ancestral y a esta misteriosa alegría con que todas mis venas se extremecen. ¿Hasta qué punto puede mi alma hacer suyo ese júbilo? ¿Hasta qué límite interior de Israel puedo yo penetrar sin sentirme un extranjero? ¿La simpatía misteriosa con que acoge mi alma estos atributos de retorno es acaso una advertencia profunda? ¿En la urna de dolor del éxodo acaso mi sangre se fundió con la de los desterrados como se unen dos llantos y dos vinos? ¿Podría yo evocar aquí, en este sacro ámbito las sombras de mis ascendientes? Interrogo así a la más larga memoria de mi estirpe, ávido de oir una respuesta clara. ¿Quién sabe? Signos apremiantes me traspasan de un pánico sagrado como si escuchase esa voz más íntima. Analogías de un espíritu cansado con una Ley cansada, amor al recato y a los retiros herméticos y al arte cabalístico, la sensación de ser defraudado y al mismo tiempo el orgullo de la persistencia, y todos los maravillosos espejismos que dan los éxodos y los desiertos.... todo esto hace que yo también, en este recinto hebráico, me sienta invitado a una alegría rara como si el dolor de algún antepasado se regocijase ahora en mí y una antigua esperanza se cumpliese...

R. Cansinos Assens.

DE LA VIDA MARROQUÍ

EN EL KARUIN DE FEZ

Los estudiantes musulmanes

La medarsa o universidad de Karuin, en Fez, es una de las más célebres del mundo musulmán. Los tolbas o estudiantes, que en ella cursan, se dividen en dos grupos: tolbas el medarsya y tolbas el médina.

Los primeros, viven en la medarsa internos. Los segundos en sus casas de la ciudad, y sólo concurren a las horas de clase.

La palabra taleb (estudiante) significa literalmente el solicitador de la ciencia.

La medarsa es un edificio que sirve de alojamiento a los escolares marroquíes. Allí no se dan las clases, sino en las mezquitas principales de la ciudad. Está dividido en numerosas celdas amuebladas pobremente, en cada una de las cuales se instalan durante el tiempo de los estudios uno, dos, o tres tolbas. La medarsa posee anexa una mezquita para las prácticas religiosas de sus habitadores. En esta cubba rezan los tolbas las cinco plegarias del día: la de la mañana, la del mediodía, la de la tarde, la de la puesta del sol y la de la noche. Cada estudiante tiene oficialmente derecho a dos panes diarios y agua, pero la caridad particular subviene a las demás necesidades en alimentos y en vestidos. Cuando escasea aquel, acude el taleb a una casa principal de la población, a pedir el *maruf.* Y ya desde el día que lo pide, tiene una comida segura en aquella casa.

Las medarsas son lugares sagrados, en los cuales sólo pueden penetrar los musulmanes. Un imán es el encargado de hacer la plegaria, pero el funcionario principal es el mokadem, portero, bedel y administrador de la institución. Es elegido por los tolbas, que lo sustituyen a su capricho. Ha de ser soltero, a causa de que en la medarsa está prohibida rigurosamente la entrada de mujeres. Está encargado de buscar y distribuir los panes, de encender las lámparas de cubba y de las galerías y escaleras del edificio: en las celdas no hay otra luz que la que cada taleb se costee. El recibe las ofrendas y hace el llamamiento a la oración desde lo alto del minarete. El sabe a que taleb pertenece cada celda, y cuantos habitan en cada una Cuando enferma el mokadem, el taleb más distinguido por su aplicación, es quien lo reemplaza.

Tan honroso oficio está expuesto a ciertas quiebras. Si los tolbas advierten la menor anormalidad, no se marcha el mokadem sin algún perdurable recuerdo de la medarsa.

En ocasiones se sublevan los estudiantes, generalmente por la mala calidad del pan, que no es tan blanco como fuera preciso.

El mokadem avisa al Kadí de la ciudad, y éste va a reclamar ante el Majzen, seguido de numerosa y brillante cohorte de tolbas.

El Sultán regalaba a los estudiantes en las Pascuas del Mulub, del Kebir y del Seguir, cierta cantidad de dinero, que ellos llamaban la *cila;* ya esta costumbre ha desaparecido.

Las clases no se dan en el edificio de la medarsa, lugar de asilo y de estudio solamente, como ya hemos dicho, sino en las mezquitas principales, donde acuden alfaquíes y tolbas.

Empiezan a las seis de la mañana y concluyen poco después de las cuatro de la tarde. Hay un descanso desde la una y media hasta las tres y cuarto.

En el Karuin enseñan principios de derecho, en el *Sa'd ed-din El Taftazani;* derecho en el *Tohfa de Ibem Acem:* gramática en la *Jarumia* y en la *Alfia;* retórica, en *Al Bennani hachiac ala Sa'd;* lógica en el *Hachiat Sidi Said Kaddura El Jezair;* prosodia, en el *Zemuri ala'l Khazvayia;* aritmética, en el *Kalzadí;* teología en el *Hen Achir,* y práctica de derecho, en la precitada y célebre *Tohfa de Iben Acem.*

No se estudia historia ni geografía, porque la primera asignatura jamás fué enseñada por los sabios de Fez, y la segunda ha caido en desuso, quizás porque como no pasa año sin que el sable del dios Marte introduzca en ella variaciones, no vale la pena estudiar cosa tan sujeta a caprichosas mudanzas.

Los días de vacaciones son los más deliciosos de la juventud musulmana, como han sido, son y serán regocijo y oasis de la estudiantina mundial, desde el principio de los siglos.

¡Qué espléndidas vacaciones las de Aid el Kebir, de Aid es Seguir, de Aid el Mulud, que empieza diez días antes de

las fiestas y termina siete después! ¡Qué jornada tan deliciosa la de los viernes!

En el mes de abril celebran los alumnos de las medarsas la fiesta del Sultán de los tolbas.

Tiene su origen esta costumbre en un curioso episodio que registran los historiadores en la fundación de la actual dinastía de alamitas. Aprovechando la anarquía reinante en el Mogreb, un judío llamado Ben Mechaal, se había apoderado de la región de Tazza, y de esta ciudad había hecho la capital de sus estados. Llegó a tanto su poderío, que exigió a los habitantes de Fez, que anualmente le enviasen como *hedía*, la más bella joven de la ciudad. Muley er Rechid, el fundador de la dinastía citada, era a la sazón estudiante en Fez. Una cherifa, madre de la víctima aquel año designada para la *hedía* de Ben Mechaal, imploró su apoyo con objeto de que evitase tal vergüenza. Muley er Rechid resolvió vengar la injuria que a su raza se le hacía, y como todavía era un mozo imberbe, sustituyó a la joven destinada al tirano, y fué conducido con gran pompa a Tazza. Pero habían querido los fasies hacer las cosas con solemnidad, y la futura princesa iba acompañada de cuarenta cajas conteniendo los regalos que la ciudad le hacía en calidad de dote. Ben Mechaal, satisfecho de tal magnificencia, hizo entrar en su palacio a la novia y los regalos, después de la ceremonia de la hedia. Entonces salieron de los cofres cuarenta tolbas, que en ellos estaban escondidos, y todos se lanzaron sobre el judío que murió a manos de Muley Rechid. Los tolbas proclamaron Sultán a éste, y entró en Fez, triunfador, entre los vítores del pueblo que le aclamaba como a su libertador y rey.

Naturalmente, Muley Rechid se casó con la joven cherifa, arrancada por la fuerza de sus brazos, y por el poder de su astucia, del harém del hebreo.

Para conmemorar esta leyenda, celebran anualmente los estudiantes de las medarsas, la fiesta del Sultán de los tolbas. Elijen como tal, a uno de ellos, que debe ser el mejor estudiante. Después de participarle la elección al Emperador efectivo, y dada por éste la oportuna licencia para la fiesta, nombra el Sultán de los tolbas entre sus camaradas, su Majzen y los nudar, humanas, almotacén y demás funcionarios. Recorren éstos la ciudad, y con el pretexto de cobrar los impuestos establecidos por el nuevo Sultán, perciben en las tiendas fasíes, pequeñas sumas, que destinan al mayor esplendor de la fiesta.

El Príncipe de los Creyentes envía al improvisado colega uno de sus caballos, la sombrilla, símbolo del poder, una vestidura completa y a su maestro de ceremonia o Kaid Mexuar, con un regalo en metálico.

El primer viernes después de su elección, el Sultán de los tolbas va con gran aparato, rodeado de su Majzen, a la mezquita del Andalus, donde asiste a la oración, rezada en su nombre.

Desde allí, el cortejo se dirige hacia Sidi Alí Ben Hazamen, para visitar el sepulcro de Muley Rechid, el Sultán amado de los estudiantes.

Al día siguiente, la comitiva marcha a las orillas del Uuad Fez, a media hora de la ciudad, no lejos del imperial palacio, donde los tolbas acampan en tiendas del Soberano. La partida de campo o *nezaha*, dura ocho días, durante los cuales, el Bajá envía en calidad de muna, la comida para los expedicionarios, compuesta de *cuz cuz*, carnero, pan, manteca, azúcar y té.

El segundo viernes de las fiestas, el Sultán reinante acude al campamento para visitar a su compañero. Los dos a caballo al frente de lucidos cortejos, avanzan al divisarse y se detienen a treinta pasos uno de otro. El Kaid Mexuar del Sultán de los tolbas, se adelanta hacia el Emperador, y después de asegurarse de sus sentimientos pacíficos, le saluda y da la bienvenida.

El Sultán de los tolbas pide entonces tres gracias, que el Emir Almumenina concede siempre. Luego con gran ceremonia hacen en común la plegaria, bajo la dirección del Sultán de unos días. La oración debe poner fin a la fiesta y al efímero reinado, pero generalmente el Emperador concede a los estudiantes una semana de prórroga.

Termina todo con la fuga del Sultán de los tolbas, una buena mañana, cuando menos lo esperan sus súbditos. Se refugia en la medarsa, huyendo de las bromas de los estudiantes, que le han de mortificar para probarle la vanidad de su poder.

Después de las horas de clase, se refugian los estudiantes, bien en los cafetines morunos de la ciudad, sorbiendo estrepitosamente el té con hierba buena, mientras leen *El Uatan* (La Patria) periódico literario de Oriente, escrito por un poeta de Bayrut, popularísimo entre los tolbas fasíes; bien en la sala grande de la biblioteca del Karuin, que cuenta con dos mil volúmenes. Allí, según dicen, está el famoso Korán manuscrito de *Othman*, que vino de Andalucía, para el cual hizo fabricar el Sultán Abd-el-Mumen, el almohade, una envoltura maravillosa de seda, oro, plata, diamantes y piedras preciosas. A esta biblioteca han ido a parar los volúmenes que encerraban las trece cargas de libros árabes, que envió el Rey Sancho de Castilla en 1284, en cumplimiento de un tratado celebrado con Abd-el-Hak, libros que se hallaban en poder de cristianos y de hebreos españoles.

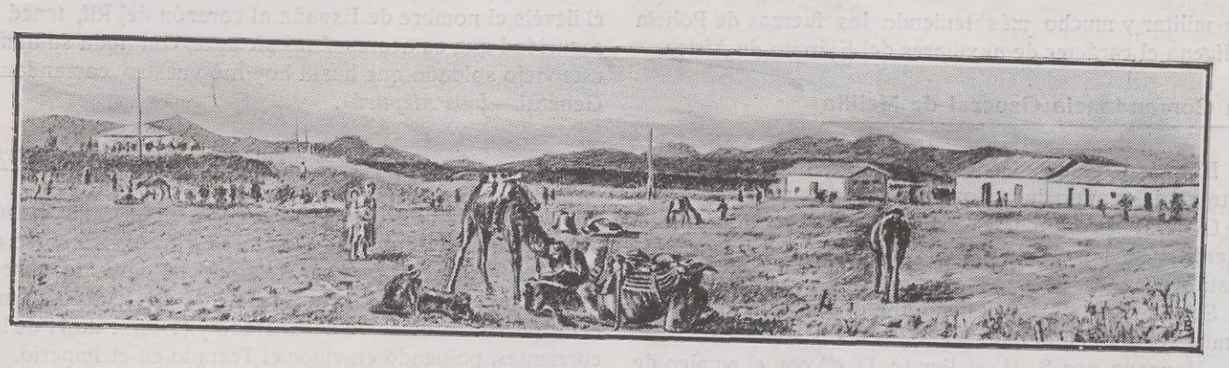
A la biblioteca acuden muchos tolbas ansiosos de beber en las claras fuentes de la instrucción.

Terminados sus estudios, los estudiantes reciben el *iyaza* o diploma comprobatorio.

Tal es la vida, descrita a grandes rasgos de la estudiantina de Fez.

En breve, merced al esfuerzo de musulmanes prestigiosos se inaugurará la antigua medarsa llamada de Lucas, en la ciudad de Tetuán, de cuya historia nos ocuparemos en un día no lejano.

El Dómine Gafas



NOTAS Y COMENTARIOS

Los españoles de Tánger

La colonia española de Tánger en manifiesto firmado por los representantes de todas las fuerzas vivas de la ciudad, han protestado contra las medidas que los franceses han adoptado, a fin de robustecer la preponderancia del elemento francés.

No criticamos, no podemos criticar, todo cuanto una u otra nación, sin contravenir los acuerdos de los tratados internacionales, haga por asegurar su predominio sobre todas las demás. Fomentar su representación económica y financiera, ampliar y multiplicar los medios de expansión comercial, aumentar el número de centros docentes y de difusión cultural, son medidas lícitas y aun posibles. Pero lo que no puede hacerse es saltar sobre los acuerdos internacionales, anteponiendo los intereses egoistas a la estimación y al respeto de los demás.

La inauguración del Puente del Bou-Regreg

El día dos de enero a las tres de la tarde, tuvo lugar la inauguración del puente sobre el Bou-Regreg en Rabat.

Asistieron el Residente General; S. E. el Gran Visir, los Directores de Obras Públicas, Hacienda y Comunicaciones y otros altos funcionarios.

Los franceses se preocupan de utilizar su zona lo más rápidamente posible. Las vías de comunicación, constituyendo su primer objetivo, van poco a poco cubriendo en una extensa red todo el territorio de su protectorado. La inauguración del puente sobre el Bou-Regreg, facilita notablemente el tráfico entre las regiones del Sebú y la Chauia, con lo que Rabat, se constituye en foco de atracción poderoso para ambos centros de producción.

Las Asociaciones Hispano-hebreas

Se está celebrando en Madrid la asamblea general de las Asociaciones Hispano-hebreas. La importancia y transcendencia qne estos actos de aproximación representan, merecen que en nuestro próximo número les dediquemos el espacio de que no disponemos en éste.

Resolución de una competencia

Durante una fiesta celebrada en Arcila, fué agredida la joven Carmen Masbeas García, e instruida causa por el Juzgado de primera instancia de Larache, se decretó el procesamiento del ashari de la Policía indígena de la primera de dichas ciudades, Hamed ben Bohome.

La autoridad militar instruyó diligencias por el mismo hecho, promoviéndose cuestión de competencia por insistir en la suya ambas jurisdicciones, fundándose la ordinaria en que los asharis de la Policía carecen de fuero militar.

Por su parte, el comandante general con su auditor entendió que existía ese fuero por tratarse de un individuo filiado, que prestaba su servicio activo en el Ejército, cobrando sus haberes por el ministerio de la Guerra.

Elevados los autos al ministerio de Estado por el Juzgado de primera instancia, la junta entendió como él que mientras no se dicte una disposición en la que se declare, que los asharis de la Policía indígena son soldados del Ejército Español, no pueden considerarse amparados por el fuero militar.

La presidencia del Consejo de Ministros, a la que fueron todos los antecedentes, después de citar como fundamento el artículo 5.º del Código de Justicia militar, que determina la competencia de la jurisdicción de Guerra, para conocer de las causas seguidas contra los militares en servicio activo y de consignar que no se trataba de ningún delito exceptuado por el artículo 13 del citado Código, ha decidido la contienda en favor de la autoridad militar de Larache, declarando que si bien el dahir de primero de Julio de 1914 señala la competencia de los tribunales civiles del protectorado, en nada altera la de la jurisdicción de Guerra, respecto a los casos definidos y determinados en la instrucción de causas por razón de lugar, de delito y de la persona responsable y teniendo en cuenta que el inculpado presta su servicio activo en el Ejército y percibe sus haberes por el ministerio de Guerra, por lo cual está comprendido en el citado artículo 5.º del Código de Justi-

cia militar y mucho más teniendo las fuerzas de Policía indígena el carácter de auxiliares del Ejército de Africa.

La Comandancia General de Melilla

El nuevo Teniente General don Luis Aizpuru ha hecho entrega del mando de la Comandancia general de la Plaza, al General segundo jefe don Federico de Monteverde, mientras se posesiona de ella el general Silvestre que le sustituye.

Seguidamente Aizpuru dictó una orden general concisa y muy sentida, en la que dice adiós a sus soldados:

«Honrado por S. M. el Rey (q. D. g.) con el empleo de Teniente general, que se ha dignado conferirme por Real decreto de 28 de Enero último, en el día de hoy hago entrega del mando de esta Comandancia general, al Excelentísimo Sr. General segundo jefe, a quien por ordenanza corresponde.

Grande es la emoción que experimento al dirigirme, por última vez, a las valientes y disciplinadas tropas de este territorio, después de 14 años de compartir con vosotros inquietudes y alegrías, después de haber sido teniente coronel en el regimiento de Melilla y Brigada Disciplinaria, coronel de Africa, general de la Brigada Melilla y Africa, y por último el tiempo servido como Comandante general, no os tengo que decir los recuerdos que de todos conservaré siempre y sí que mi vida entera se queda con vosotros, entre estos riscos y posiciones, en estas tierras donde al lado de seres queridos, reposan nuestros heroicos compañeros que supieron morir como buenos.

No encuentro frases que reflejen con exactitud mi sentir para expresaros mi agradecimiento. Desde el general segundo jefe, jefes, oficiales, clases, soldados de todas las armas y cuerpos, y leales fuerzas indígenas, sólo satisfacciones me habéis dado, y en bravura, disciplina y abnegación, fuísteis siempre más allá del esfuerzo pedido, que muchas veces era superior a vuestras fuerzas, y le vencísteis con entusiasmo, llegando, incluso, hasta el sacrificio. A vosotros debo cuanto soy y aun cuando no está en mi mano corresponder como merecéis, tengo la confianza se os hará justicia y alcanzaréis el premio a que os habéis hecho acreedores.

Buenos entre los mejores, aún acrecentaréis vuestro valor bajo el mando del bizarro general Silvestre, con quien tanto gana esta comandancia General y cuando con él llevéis el nombre de España al corazón del Rif, tened la seguridad que os acompañará siempre, con toda su alma, este viejo soldado que hasta hoy fué vuestro comandante General.—*Luis Aizpuru*».

Los alemanes en la zona francesa

El sultán Muley Yussef acaba de dictar un dahir fijando el estatuto de los súbditos alemanes en la zona francesa de Marruecos, disposición que cita como fundamento el tratado de Versalles, la ley francesa de 12 de Octubre último, el decreto de ratificación del Tratado y el dahir de 11 de los corrientes, poniendo en vigor el Tratado en el Imperio.

Por el artículo primero se establece que la entrada, estancia y ejercicio de todos los derechos por parte de los súbditos alemanes estarán subordinados a la conveniente autorización del Sultán, autorización que será personal y no se aplicará de pleno derecho ni a la mujer ni a los hijos menores, siendo siempre revocable. Las sociedades alemanas y las no alemanas en que la mitad de sus intereses tengan esa nacionalidad, estarán sometidas a las mismas reglas.

En caso de falta de esa autorización todo súbdito alemán llamado por sucesión testamentaria ab-intestato a recoger en la zona francesa bienes de cualquier clase que sean, deberá en el plazo máximo de un año a partir de apertura de la sucesión, ceder sus derechos a una persona no alemana.

En caso de retirarse la autorización, se concede un plazo de tres meses a los súbditos alemanes para la liquidación de sus derechos.

Las infracciones al nuevo dahir se castigarán con prisión de tres meses a dos años y multa de dos mil a diez mil francos, penas que serán duplicadas en caso de reincidencia.

Para la aplicación del dahir se establece la competencia de los tribunales franceses, y cuando los súbditos alemanes, lo mismo anterior que posteriormente a esa disposición; hayan obtenido una nacionalidad extranjera por vía de naturalización, dichos tribunales tendrán facultad para apreciar la sinceridad de ese cambio y en el caso de declarar que su objeto ha sido sustraerse al dahir, podrán tener la naturalización, pero sin efecto en lo que a la zona francesa se refiere.

cial. Así, las líneas generales de los ferrocarriles, Casablanca-Orán y Tánger-Fez, que se dirigen de la periferia al centro, sirven de cauces de donde afluyen y donde se reunen las mercancías que circulan por todo el Imperio. Los ferrocarriles secundarios de vía estrecha, continuados por pistas y carreteras, sirven de continuación a esa red principal. Ultimamente, los caminos de herradura conducen al último lugar las mercancías procedentes del gran puerto de entrada.

Es conveniente tener en cuenta para realizar los transportes por el interior, las reglas ya consuetudinarias que rigen la hospitalidad entre indígenas y mercaderes extranjeros.

En las regiones sometidas al dominio del Majzen, los comerciantes deben tomar para que les acompañe en el trayecto, a un *mejazni* o soldado del Majzen, representante del Gobierno que los sabrá guardar en los territorios afectos. En éstos existen unos puntos de etapa ya predispuestos para el alojamiento y seguridad de los comerciantes, llamados *nezalas*, que se sostienen con el impuesto llamado así, de *nezala*, consistente en un p. h. por cabeza que, ounque por lo regular, los europeos pagan esta cantidad largamente. En todos los centros comerciales de alguna importancia, hay guías conocedores de los caminos más practicables y cómodos, que se encargan de dirigir a los viajeros en sus excursiones de un punto a otro. Estas personas, de gran confianza, acompañan a la expedición hasta su término, recibiendo un salario que varía según las circunstancias.

Cuando la *nezala* está distante y hay que descansar en algún aduar, debe siempre pedirse permiso al Kaid, cambiándose regalos, consistentes en artículos de consumo, entre éste y los viajeros. En este caso, a la partida, los hombres de la cábila acostumbran acompañar a sus huéspedes hasta los límites de su demarcación.

El tránsito por las regiones no sometidas se hace más difícil debiéndose ir prevenido contra cualquier asalto. Por lo regular, los jefes de las cábilas acompañan a los viajeros por su territorio, hasta llegar al vecino donde los esperan los otros y así sucesivamente.

Para el paso de los ríos caudalosos hay barcas de indígenas que hacen el servicio por una peseta hasani próximamente por persona o animal.

Ya son pocas las regiones que no cuentan con más o menos pistas por las que circulan automóviles y demás carruajes. En el Marruecos francés, el Ejército ha hecho mucho en este sentido; en el española región de Yebala está servida por algunas carreteras y pistas, y en el Rif, las carreteras y pistas militares son bastante numerosas.

LÍNEAS DE TRÁNSITO

Vías férreas.—Los ferrocarriles del Marruecos francés, son, hasta ahora, todos mi-

(Continuará)

BANCO DE ESTADO DE MARRUECOS

BANQUE D'ÉTAT DU MAROC

Domicilio Social: Tánger.—Consejo de Administración: 3, rue Volney, París.

SUCURSALES

Alcazarquivir, Casablanca, Larache, Marrakesh, Safi, Mazagán, Mogador, Ujda, Rabat y Tetuán

LA PANCHITA

(MARCA REGISTRADA)

COMESTIBLES FINOS

98 SERRANO 98

TELÉFONO S-454

MADRID

CASA MIQUEL Y RIUS

Talleres: MALLORCA, 207
Oficinas: MALLORCA, 209

BARCELONA

Talleres de Relieves, Libros Rayados y Encuadernaciones

Almacén de Artículos de Escritorio y Papelería.

Básculas

Arcas

PIBERNAT

BARCELONA

Calle Parlamento, 9,

e interior.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

El Banco Hipotecario hace préstamos de cinco a cincuenta años, según la amortización que se estipule, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas arbolados, sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor. Además de estos préstamos hipotecarios, abre créditos reembolsables a corto plazo para la construcción de edificios. En la actualidad abona este Banco a las imposiciones en cuenta corriente:

1 por 100 de interés anual por las reembolsables a la vista.
1'25 por 100 » » a ocho días vista.
1'50 por 100 » » a tres meses.

Talleres Casajuana BILBAO

Fabricación de los más modernos **Aparatos** para **Alumbrado** de **Ferrocarriles, Tranvías, Buques y Minas.**

(ACETILENO-PETRÓLEO-ELECTRICIDAD)

Proveedor de lasprincipales Compañías Ferroviarias, Navieras, Mineras, Astilleros y Arsenales (Numerosas Referencias)

Grandes Premios en las Exposiciones de Burdeos 1897 y Madrid 97-98

Catálogos, dibujos y presupuestos gratis

Dirección postal telegráfica y telefónica LUIS CASAJUANA Bilbao
Teléfono núm. 994

BIBLIOGRAFIA

De la *Correspondencia de España:*

Literatura Hispano-Africana

El culto escritor e incansable propagandista de los ideales españoles en Africa, don Manuel L. Ortega, director de la revista mensual MARRUECOS, dedicada a defender esos ideales, acaba de publicar un libro notabilísimo, de verdadera oportunidad, ahora que los judíos marroquíes empiezan a desenvolver libremente sus actividades bajo el régimen de los protectorados, y constituyen un factor de principal importancia en el desarrollo del Mogreb

El libro del Sr. Ortega abarca tres partes, en las que su autor estudia la historia, estado social y situación política, con respecto principalmente a la función protectora de España, de los citados israelitas, y en cada una de ellas, con abundante y escrupulosa documentación, agota el contenido de su tema.

Hace resaltar cómo la historia de los judíos marroquíes va unida a la historia de los judíos españoles, ya que *sefardim* fueron casi siempre las colonias israelitas establecidas en las ciudades mogrebinas, y comprueba esta identidad de origen con aportaciones *folklore* de la lengua y de las costumbres, aunque también dedica capítulos muy interesantes a las colonias hebreas establecidas en Marruecos con anterioridad a la era islámica, y que ejercieron un proselitismo muy fecundo entre las tribus berberiscas autóctonas.

En esta parte del libro el Sr. Ortega ha recogido y resumido con gran acierto el abundante material reunido por el sabio historiador y etnólogo israelita N. Schlusch, que se ha especializado en estos estudios y al que rinde lealmente el debido tributo.

En la parte social describe el Sr. Ortega, requiriendo a veces la cromática pluma del cronista y a veces el inflamado verbo de los apostolados sociales, los usos y costumbres de los israelitas mogrebinos, combatiendo leyendas y prejuicios, ofensivos o simplemente molestos para una raza sufrida, culta y laboriosa, merecedora de todos los respetos. Una gran simpatía hacia el pueblo israelita y un sentimiento de reivindicadora justicia realza humanamente el gran valor documental de estas páginas del libro.

En la parte dedicada a estudiar la actual situación política de los hebreos marroquíes bajo el régimen de los protectorados, examina el Sr. Ortega la labor realizada por nuestros Gobiernos para atraerse la colaboración de esos importantes núcleos de seres que hablan nuestra lengua y participan casi por completo de nuestra psiquis nacional: alude el Sr. Ortega a la campaña iniciada en 1903 por el doctor Pulido y secundada por casi toda nuestra Prensa, al nombramiento del doctor Yahuda para explicar *Lengua y Literatura*

rabínicas en nuestra Universidad Central y a la fundación de asociaciones hispano israelitas en las principales poblaciones de nuestra Zona de influencia.

El Sr. Ortega aplaude y alienta esa campaña, a la que él mismo—esto lo añadimos nosotros—presta valiosísima ayuda con libros como el que reseñamos y con esa admirable revista MARRUECOS, «en cada uno de cuyos números hay siempre uno o más artículos dedicados a estudiar no sólo temas referentes a los judíos de Marruecos, sino también temas de interés general para los israelitas.»

En su último número publicaba un original *sketch El sentimiento de la tragedia y los hebreos*, de R. Cansinos-Assens.

El libro del Sr. Ortega, en resumen, y salvo ligeros errores de detalle—por ejemplo la atribución a Heine de unos versos de Yahuda Ha Levy, el famoso poeta toledano, error disculpable, ya que esos versos fueron glosados por el poeta alemán—es un libro sumamente interesante, no sólo por su contenido histórico, sino por su alto espíritu de justicia y de humanidad.»

Maderas y Materiales de Construcción

Emilio Dahl

TÁNGER

Gran surtido en Ferretería, Artículos de Cocina y Electricidad.

Sucursales en LARACHE y TETUAN

Grandes depósitos en RÍO MARTÍN

Romani y Miquel

Servicio oficial de automóviles

CEUTA-TETUÁN

(CONDUCCIÓN POSTAL)

Billetes combinados entre Algeciras Tetuán y viceversa.

Despacho en Ceuta: López Pinto, 4.—En Tetuán: Plaza España. —En Algeciras: Marina, 4.— En Tánger: Playa-Casa-Renschhausen.

Consignaciones de la Compañía Valenciana de vapores correos de Africa.

José María Berenguer

Consignatario de buques y mercancías

AGENTE DE ADUANAS

TRÁNSITOS

FLETAMENTOS

SEGUROS MARÍTIMOS

Dirección telegráfica y telefónica:

"Berenguer" ✪ SEVILLA

36, ADUANA, 36

ENRIQUE RAFOLS Y COMP.ª

ADUANAS :: IMPORTACION :: EXPORTACION :: TRANSITO INTERNACIONAL :: CONSIGNATARIO DE BUQUES :: COMERCIANTES :: SEGUROS MARITIMOS ::

Servicio de domicilio a domicilio con Marruecos e Islas Canarias :-: Servicios de Groupaje en Liverpool, Londres, Génova, Marsella y New-York.

TELEGAMAS Y TELEFONEMAS: ESLOFAR

Teléfonos. Barcelona..... núm. 627. A.* y 915 A.* Madrid..... núm. 3747. M.* Port-Bou..... núm. 28.*

Dirección postal. Madrid.... Avenida del Conde de Peñalver, n.º 16 Barcelona. J. A. Clavé 25.

Casa Central, Barcelona.—Sucursales: Port Bou, Cerbere, Pyr. Or y Madrid

Sociedad Anónima Española de Arcas Invulnerables

BARCELONA

Despacho: Ronda Universidad, 4, 1.º. Teléf. 2.573

Talleres: Calle Salvá, núms. 78 al 88. Teléf. 191

Exposición y venta: Calle Fernando, 39

ARCAS DE ACERO, incombustibles, para valores, con SECRETO INVULNERABLE, SIN LLAVE — Las más modernas, seguras y perfeccionadas. PUENTES-BASCULA, de sólida y esmerada construcción, para VIA LIBRE y vía muerta — BASCULAS PORTATILES de todas clases — Balanzas. Cerraduras de precisión con y sin llave. Prensas de copiar. Carretillas. Arquillas, etc.

Pequeño material para ferrocarriles, minas y construcciones

Marca Registrada

GRANDES DEPÓSITOS DE ACEITES MINERALES LUBRIFICANTES

Busquets Hermanos

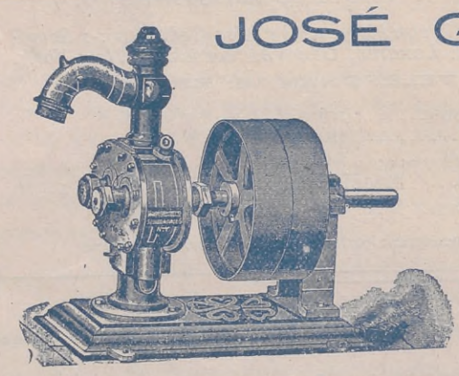
Barcelona ◆ Madrid ◆ Bilbao ◆ Sevilla
Gibraltar

AGENCIA
para Ceuta, Tánger, Larache y Tetuán
Manuel Delgado.
BANQUERO
CEUTA

AGENCIA
para Melilla y su zona española.
Alfredo Rodríguez
MELILLA

FLORENCIO GARCÍA

PRODUCTOS ALIMENTICIOS
Comestibles y Coloniales.—Carnes frescas y saladas.—Servicio a domicilio
Barrio de la Concepción.—Teléf. S.-99.—PUEBLO NUEVO



JOSÉ GOENAGA

INGENIERO
— BILBAO —

Bombas de todas clases para regadíos y usos domésticos.

Pídanse catálogos

Chávarri, Petrement y Compañía

Sociedad de Construcciones Metálicas
TALLERES DE MIRAVALLES (VIZCAYA)

MATERIAL FIJO Y MÓVIL PARA FERROCARRILES ◆ CONSTRUCCIÓN DE VAGONES DE TODO ANCHO DE VÍA
PUENTES ◆ ARMADURAS

Especialidad en MATERIAL PARA CONTRATISTAS

Sociedad Española

DE

Productos Aglomerados

FABRICACIÓN DE CARBONES PARA USOS INDUSTRIALES Y DOMÉSTICOS

BRIQUETAS Y OVOIDES

SAN MATEO, 30

MADRID

Los asuntos de Marruecos le interesan a Vd.

Como **CIUDADANO**, porque afectan directamente a la vida y prosperidad de España

Como **CAPITALISTA**, porque allí tendrá Vd. para su dinero inversión segura y remuneradora.

Como **TRABAJADOR**, porque ese país que abre España a la vida de la civilización, puede ofrecerle medios de labrarse un porvenir

NO DEJE USTED DE LEER LA GRAN REVISTA

MARRUECOS

no superada por ninguna otra extranjera en la especialidad marroquí.

Comité de dirección y publicidad: **Núñez de Balboa, 16. Teléfono 16-08 S. Madrid.**

Azopardo & C.ª

Consignaciones: Embarques
:: Aduanas y Fletamentos ::

CÁDIZ (ESPAÑA)

JORGE BEHRENDT

MOTORES A GASOLINA HORMIGONERAS Y GRUAS

Plaza de las Salesas, 10

MADRID

APARTADO, 289.

TELÉFONO, 1877.

TORNOS PARA EXTRACCIÓN DE MINAS

CEMENTO PORTLAND ARTIFICIAL ASLAND

DE LA COMPAÑÍA GENERAL DE ASFALTOS Y PORTLAND "ASLAND" DE BARCELONA.

Producción anual 200.000 toneladas

Uniformidad y consistencia en la composición. Fabricada con hornos giratorios. Empléase en las obras del Estado.

Oficinas: Plaza de Palacio, 15.--BARCELONA

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA Y TELEFÓNICA "ASLAND"

Pídanse precios y certificados de ensayos

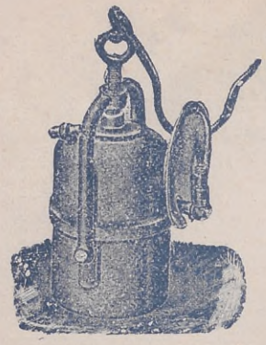
LUIS ADARO

INGENIERO

ALEACIONES Y MANUFACTURAS METALICAS

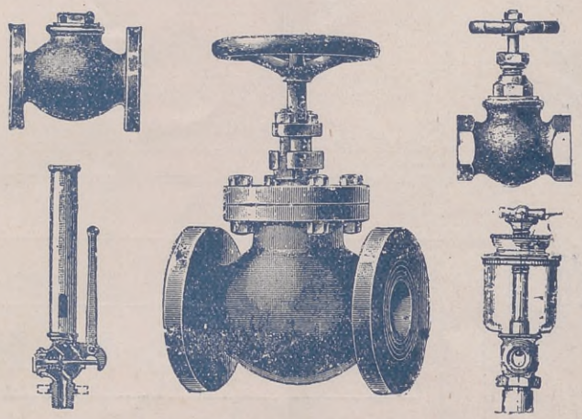
Dirección postal: *Apartado 65.* -- Telegramas: *Aleaciones*

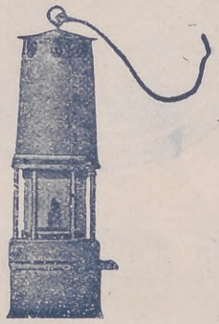
GIJON — (ASTURIAS)



Metales de antifricción, Dant, Magnolia, Babitt, Copperohardened.

Resistencia a la tensión, 5.850 kilos por pulgada cuadrada. Punto de fusión 430°C.





Grandes válvulas de paso. Robinetería para vapor, agua, gas y ácidos. Tuberías de cobre y latón.

Refrigerantes y Serpentines. Tornillos, Espárragos de Delta.

Lámparas de seguridad para minas: de bencina, acetileno y eléctricas.—Grandes talleres de Fundición, Mecánicos, Tornería, Ajuste.—Aparatos Hidroterápicos.—Instalaciones completas de Balneario, Bocas, Columnas y Lanzaderas para riegos e incendios.—Especialidad en bronces, fosforosos y manganesíferos para grandes resistencias.—Herrajes para ferrocarriles, tranvías, buques y automóviles.

Sociedad Anónima Oliva

ENSANCHE DE TETUÁN

Venta de solares a plazos

a los constructores

La MAQUINA para ESCRIBIR

Venancio Guillamet

Vergara, 1, pral.--BARCELONA

Se desea Representante exclusivo para Zona Española de Marruecos

Reune todas las perfecciones